

AÑO 12 Nº 578 8.5.09

LA RESPONSABILIDAD
DE LA IGLESIA
EN LOS ABUSOS
SEXUALES INFANTILES

TERESA DUGGAN Y
SUS 25 AÑOS
EN LA DANZA

ELECCIONES, CUANTO
PESAN EN LA POLITICA
LAS CONSIGNAS
CALLEJERAS

NOCHE DE PERREO

UNA VISITA AL TEMPLO DEL REGUETON,
DONDE A BAILAR SE LE LLAMA "TENER SEXO CON ROPA"

LO QUE ELLOS QUIEREN

FOTOS: ADRIÁN PÉREZ



UNAS PERRAS, UNAS PUTAS, UNAS MIERDAS

POR SILVIA PALUMBO, CANTAUTORA, ACTIVISTA LESBIANA FEMINISTA, MUSICA, DOCENTE.

La música se tiene que mezclar, romper, ir por todo el planeta. Es fundamental la libertad de expresión. En cuanto al reggaetón, ¿dónde está la cosa? Por un lado, en la lírica, por otro lado, en la expresión escénica. Este ritmo nació de manera contestataria y se ha convertido en una nueva herramienta del patriarcado para mantenerse vigente. Hay una cosificación, una vez más, del cuerpo de la mujer. Además, hacen un paralelismo con los animales, ¡y los animales no hacen nada de esto y tienen unos códigos éticos maravillosos! Las letras que denuncian el racismo se vuelven fascistas y xenófobas porque consideran a todas unas perras (con la disculpa de los animales), unas putas (con la disculpa de las mujeres que ejercen la prostitución), unas mierdas.

La música es un vehículo fatal, complejo, porque vehiculiza un montón de cosas: cultura, folklore, códigos, rítmicas. A partir de ella, los/las jóvenes construyen estadios propios y rápidamente los difunden, como la pólvora. Todo eso no es exclusivo del reggaetón: está presente en los cantos folklóricos de buena parte del mundo, en el flamenco, en la música mexicana que ha cantado Chavela Vargas. Hay textos misóginos en nuestra música, desde Raúl Carnota y “Salamanqueando pa’mí”, donde dice que se lleve la muerte a la suegra; Discépolo, que le mal canta a la fea y a la solterona, y hasta Cacho Castaña con su “Si te agarro con otro te mato”.Esto es lo que se denomina sexismo en la música.

CRONICAS LAS 12 desembarcó en las pistas donde se baila un auténtico reguetón. Donde mujeres de Centroamérica "perrean" al ritmo de una vieja coreografía: la que imponen sus compañeros, caliente y explícita. Al son del reguetón que se hilvana con la cadencia de las palabras, esta música que nació contestataria se empantana en su lado más conservador: el que fija las relaciones de género en el juego de la conquista.

POR MARIA MANSILLA

TAXI, ¡AL TEMPLO! AL REINO DEL REGUETON.

El auto atraviesa San Cristóbal (duerme el barrio gris de Buenos Aires). Frena decidido en la calle Sarandí, casi bajo un puente, frente a una casa naranja. En ella hay un cartel que con el mismo tipo de letra de Coca Cola se enorgullece: "Big Flow dominicano". Aquí mismo es el templo del reggaetón. ¿Quién lo dice? Las centroamericanas de la peluquería de mi barrio, DJ Princesa –local en los boliches de Palermo– y hasta los dueños de Chicharrón, el bar del que venimos, frustrados por la negativa de dejar entrar a la prensa ("No, no, aquí no se fuma / no se baila / no se vende droga"). Aquí se menea el auténtico "perreo", el baile también conocido como "tener sexo con ropa", o como canta un reggaetonero: "rascar el suelo con la batidora". Nada menos.

En Big Flow hay que subir un par de escalones, abonar la entrada ($15) y dar un giro a la izquierda para comprobar que la teletransporación existe. Los sentidos se alteran. ¿Estábamos de vacaciones? Llegamos a cualquier lugar de las Antillas. Pasamos una barra con choperas plateadas y caminamos entre mesas, porque hay muchas mesas vestidas con mantel y sillas de caño pintadas de rosa. En paralelo, sillones envueltos en cuero blanco son una especie de VIP. Al fondo está el altar. La bola de espejos destella al ritmo de la música que entona el DJ bajo una enceguecedora lucecita azul, delante de 25 fotos pegadas en la pared en la que (sólo) hombres con camisas blancas hacen expresiones raperas, con los dedos de sus manos como entumecidos. Pero no vino nadie a la ceremonia. Todavía.

A esperar abordo de una de las sillas de caño rosa. Cinco luces mantienen en vilo a la pista, van y vienen las luces como digitadas por un péndulo. ¿Qué pasará más tarde? Baile. Perreo. Más baile y más perreo. No imaginamos que aquí y en un rato no va a ocurrir el perreo de la tele de Tinelli ni el de Don Omar en el festival Viña del Mar ni el de Calle 13 en sus videos, donde nunca faltan chicas que menean, menean, menean. Tampoco el que padecimos en el último casamiento. Será algo más grande. Más excitante. ¿Más decadente? Como en la teletransporación: se transferirán estados, se producirán movimientos, habrá magnetismo, enlazamiento. No sólo se trata de una cuestión física: muchos de las y los inmigrantes presentes esta noche superarán la limitación espacio temporal y estarán por una noche más allá, en su tierra, como en casa.

***

Son las 3 de la mañana; Big Flow se llena. Las mujeres caminan como si su corazón en lugar de latir pum, pum, marcara el paso con una spoken-word (canción hablada) que repite yeah, yeah, yeah. Tacos y shorts, hombros descubiertos, brillo, cinturas estrujadas por el botón del jean que finalmente abrochó. Hay carne, y que se note. Los varones usan remeras XL o musculosas apretadas, pantalones claritos cuadrillé.

Son las 3 de la mañana, sí. El lugar está lleno, sí. ¿¡Y el reguetón?! Ahora se baila... calipso, vallenato; no, debe ser merengue, el merengue es de República Dominicana, ese país pequeño que comparte isla (y penurias) con Haití.

El reguetón viene de Panamá y Puerto Rico y tiene mucho de los ritmos del Bronx; tiene, por lo tanto, mucho del continente negro donde hoy esta música es como el fútbol: una esperanza de ascenso social. Dicen que el rap y el hip hop son los responsables de generar el reggaetón, en 2000, y la industria discográfica la culpable de degenerarlo. De su glosa social a panfletos baratos que jerarquizan la vida criminal (como el gangsta rap) y descalifican a la mujer y a las personas homosexuales, entre otras víctimas de su tarareada lírica.

¿El famoso perreo viene a hacer carne esta mutación? ¿Evidencia la cosificación del cuerpo femenino o es, al contrario, una apropiación de las mujeres de su físico para sexualizarlo y desnudarlo de la norma? ¿Es la cultura negra colonizando a la blanca y frente a eso qué importa lo demás? ¿Su dirty dancing es un canto a la libertad sexual? ¿O tiene razón Jaime Bedoya, el periodista peruano tan sutil como un hipopótamo, al describirlo como "frotación propia del transporte urbano masivo que al ser acompañada de un fondo musical estupidizante se transforma en desfogue de la libido de una juventud cuyo contenido de hormonas es proporcionalmente inverso a sus posibilidades de empleo"?

***

El volumen de la música, a punto de teletransportarme a la sordera, impide captar la letra de las canciones. Hasta el momento, sólo se escuchó cantar a una mujer, seguramente es Glory, la corista más famosa, puertorriqueña, también conocida como La Gata Gangster. Disminuye para dar paso a un anuncio: el próximo fin de semana, entrada gratis y ¡sopa de pescado! para todo el mundo. Porque el olor a fritura no es una sensación: aquí se sirve comida típica, como pollo y banana pasados por la sartén. Pero nadie está comiendo. Las mesas sostienen jarras plásticas con cerveza y vino New Age.

Sigue el merengue. Los movimientos son increíbles. Los hombres bailan como desenredando telarañas de sus pies, las mujeres juegan, soberanas, no todo el paso es dejarse llevar. Termina una canción, caminan a las mesas pese a que la música sigue. Se sientan, impávidos. Esa forma de mirar al infinito, sin hablar, ¿representa la ausencia misma de la histeria? ¿Que aquí nadie baila por compromiso? No. Es la calma que antecede al huracán. La estrategia para guardar energía (como comprobarán en el párrafo que sigue; porque este instante es de los lentos).

***

Ahora sí. Como la perilla que digita el volumen de la consola, la pista arde. Comparado con el perreo mediático –el de las palmas agitándose como un mimo con convulsiones–, éste es más lento, la sexualidad se despliega sin eufemismos.

★ Una muchacha reclina su torso a 45 grados –y no está en yoga–; no se cae porque los genitales de su bailarín imantan los propios.

★ Ninguna pelvis de *padelante* ni *patrás*. Más que eso: pelvis quietas y apoyadas a-hí.

★ Otra chica es tomada de la cintura y ¡allá va! Abre sus piernas como bailando con Elvis Presley pero se estaciona en la bragueta de su chico (las piernas siguen estiradas, qué destreza).

★ Un moreno sienta a la mujer sobre sus hombros, el torso queda al tiro de su boca, él simula practicarle sexo oral (¡ningún negro espiritual!). La expresión de ella no es la de una porno star ni la de una cantante de gospel, está más tranquila que quien mira Disney Channel.

★ Por fin un tema conocido: "Es que te quiero uo / baby te quiero uo-o".

★ Una morena rellenita deja de frotar sus muslos contra los de su amiga (de su amiga con derecho a roce) y ahora baila sola: sus manos acarician su cara y luego bajan, bajan, amagan y se abren. Cómo baila. En cámara lenta. Hace de su cuerpo un templo (pagano).

★ Indiferente a su show erótico, un hombre despliega su performance: estira los brazos para un lado y toca con la punta de su zapato el suelo, digno partenaire de Ginger Rogers.

★ "Desde que te he conocido ahora soy tan feliz"

No se puede dejar de mirar a la jauría, tampoco resiste mucho análisis esta obra efímera. Por suerte aquí nadie te (me) saca a bailar, ¿será que mi panza embarazada de 5 meses y mi forma de caminar estilo pato no son convocantes? Mejor: se comenta que a las *blancas* que vienen (¿venimos?) en busca de amantes con piel de chocolate las descartan fácilmente si no se mueven a la altura de la fantasía del caballero. La pacata voyeuse escapa al baño. El baño está inundado, no hay jabón ni estructura para una ducha fría; la expendedora de preservativos sí funciona, los escupe en una cajita blanca parecida a la de los fósforos pero más pequeña. En el WC dicen que esto todavía está en pañales, que más tarde "llegan las chicas *de trabajar* y ahí sí que se ven culos menearse". ¿Y los chicos? "Los chicos se emocionan."

La morena que bailaba sola ahora está en su mesa. Me acerco. A entrevistarla. Me pide que la llame, me llamo Pamela, dice mirando hacia otro lado, me da su número y detalla: "Las 24 horas, *habla* con mi primo, él te atenderá". Ahá.

***

Mariela Ramírez tiene 18 años. Hace 4 meses que vive en Buenos Aires, entonces había pasado 4 años sin ver a su mamá, que desembarcó hace 12 en la Argentina. Hoy tiene una peluquería en la calle Independencia. Mariela está terminando el secundario. Los fines de semana no sale si no es acompañada de su mamá. Mariela no baila perreo, no, ella "baila *régue*", como se lo llama en sus pistas.

Hay letras que hablan y no muy bien de las mujeres.

–Hay reguetón que no solamente habla mal de las *mujeres*, del sexo, también hablan de la droga como si fuera un aleluya. Las que no me gustan son las que hablan de cómo poner a una chica en la cama.

Dicen que "perrear" es "tener sexo con ropa". ¿Qué pasa después?

–No me ha tocado esa oportunidad, pero sí muchos después se van a tener lo que es el sexo, a otro lado. Los chicos se vuelven locos. Pero si tú no quieres le dices ya, ha sido un baile. Todo depende de con quién bailes, si bailas con un desconocido no sabes a lo que te atienes, pero si bailas con tus amigos, todo bien, te respetan.

¡¿Se puede perrear de este modo con alguien que no sea tu novio?!

–Con amigos, ¡sí!

¿Las chicas buenas perrean?

–¡Claro!

La tanda de reguetón termina, muchos van a sus sillas de caño rosa a brindar con New Age y ahora sí, a besuquearse mucho. Son las 7 de la mañana; hacen falta 4 horas para apagar tanto fuego; Big Flow nunca cierra antes de las 11. La salida no está mal: es como estar de viaje (¿de placer?), te dejan fumar, no hay nadie en pose (al menos bajo los códigos vernáculos) y, lo mejor de lo mejor: no pasan música de los años 80. ♥

YA NO SOS MI SANDUNGA (ahora te llaman perreo)

POR DJ PRINCESA, REINA DEL REGUETON EN LAS FIESTAS DE NICETO.
(Lo suyo es el reguetón "consciente", no el "sexual")

Llamo sandunga a bailar el reguetón, porque abarca algo más *roots*. Todo viene de Africa, de los tambores. La rumba, la salsa, son bailes sensuales en los que el hombre conquista a la mujer como un pájaro que abre las alas. La sandunga es una danza entre dos personas, mujeres o varones, hasta puede haber cuatro personas bailando juntas, y está todo bien. Es disfrutar del cuerpo, liberarlo y entrar en contacto con partes sin que signifique que tenga que pasar algo más. El perreo puede ser una danza, pero ya es bizarro por el lugar en el que pone a la mujer. Encima, es todo lo contrario: la mujer es la creación, si hasta Dady Yankee tiene madre. Cuando veo perrear a las chicas de acá me da cosa, siento que se ponen al servicio de algo que ni siquiera entendieron. En lugares como *El dominicano* lo sienten. Encima ellas tienen un trasero gigante, otra temperatura. Hay que reconocer que, por lo menos, les sale rebién.

DESEOS LIBERADOS

ENTREVISTA Dos investigadoras del instituto Gino Germani analizaron la narrativa de las canciones de cumbia –principalmente la llamada "cumbia villera"– en relación con las mujeres. Las letras misóginas, sin embargo, no impiden que, al bailar, las mujeres, a modo de resistencia, puedan liberar sus propios deseos, esos que los cantantes siempre reducen al silencio.

POR VERONICA ENGLER

Malvina Silva y Carolina Spataro, socióloga y licenciada en Comunicación por la Universidad de Buenos Aires (UBA), trajinaron durante largos meses diversas bailantas bonaerenses. Pero no para entregarse a la fiesta y bailar, sino más bien para observar a quienes sí lo hacían. En el fragor de las pistas escucharon líricas que decían cosas como: "Pamela tiene un problema / no la puede dejar de chupar, / Sos una viciosa / te vas a enfermar" (de Los Pibes Chorros), o "Haceme un pete / haceme un pete / porque esta noche quiero gozar / me comentaron que esa chica hace unos petes espectaculares" (de Damas Gratis). Y pudieron observar cómo los y las jóvenes se mueven con esos sones. Además, apreciaron un sinnúmero de veces el programa *Pasión de Sábado* (por América TV), en el que las mujeres suelen aparecer bajo sus diminutas vestimentas como parte del decorado tropicalísimo que contiene a los muchachos mientras cantan. Esa experiencia de investigación –que realizaron como integrantes de un grupo de trabajo del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA que estudia la cultura popular y los medios masivos de comunicación– les permitió adentrarse en la relación que se da entre la configuración de la identidad de género en mujeres jóvenes de sectores populares y la cultura masiva, específicamente con el consumo de música. Un resultado parcial de todo ese trabajo puede leerse en "Cumbia nena. Letras, relatos y bailes según las bailanteras", incluido en el recientemente editado *Resistencias y Mediaciones. Estudios sobre cultura popular* (Paidós), compilado por Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez.

¿Cuáles son las narrativas de género que hallaron en las canciones?

C. S.: –En las letras que analizamos había una importante violencia respecto del acto sexual. Las mujeres son convocadas al discurso de la cumbia villera solamente para darle placer a un hombre heterosexual joven o a varios, mediante la penetración anal o el sexo oral, por ejemplo. Pero la cumbia villera tiene otras características de novedad como la exaltación de actos delictivos o del consumo de drogas.

¿La industria cultural en este caso refuerza esta estructura jerárquica de género?

C. S.: –Sí, en el caso de las letras que nosotras trabajamos sin duda, porque dan cuenta del modo en que las relaciones de género están siendo configuradas en una sociedad como la nuestra, el lugar que ocupa la mujer. Las representaciones sirven para pensar la cultura de una época. Y en este caso estigmatizan más aún la figura de la mujer subordinada al deseo y a la mirada del hombre. En las letras analizadas de cumbia villera tanto como en las de cumbia romántica sin duda que las industrias culturales sirven para reforzar el estigma. Por eso nosotras señalamos en el artículo lo invisible que fue este tema para el Comfer, que saca un documento (en 2001) justamente para limitar la supuesta apología a las prácticas delictivas y al consumo de droga, considerando que los jóvenes son vulnerables a eso, y no cuestionando el lado sexista y violento que tienen estas letras. Pareciera que ese no es un problema en el que podrían caer los jóvenes. La violencia de género no es tenida en cuenta, y de esta manera es como una doble estigmatización, por parte de las industrias culturales y por parte del Estado que olvida este componente significativo de las letras de la cumbia villera.

En los fragmentos de entrevistas que ustedes incluyen en el artículo se pueden observar impugnaciones de las chicas, pero también reforzamientos de las representaciones machistas y misóginas que aparecen en las letras de la cumbia villera.

M. S.: –Sí, pero en ningún caso era la misma chica la que impugnaba y la que reforzaba el estigma. En el caso de las chicas, algunas decían: "y sí, la verdad es que las letras se van al carajo, se zarpan, nos dejan a todas como unas trolas, piensan que lo único que hacemos las mujeres es darle placer al hombre", y otras te decían: "y sí, la verdad es que hay trolas", pero siempre las "trolas" eran las otras, ellas nunca iban a aceptar que se subieran a la combi de alguna banda para ir de un lugar a otro. Nosotras no decimos que la identidad es unificada, que siempre tiene un mismo sentido, por eso hablábamos de negociación, para mostrar un panorama mucho más complejo de aquel que el sentido común quiere sobre los y las jóvenes.

¿De qué manera el baile de las chicas encarna una respuesta a un contexto cultural que las denigra?

M. S.: –Nos preguntábamos cómo ese baile les permitía a ellas expresarse, cómo les permitía de alguna manera responder a toda una lógica que puede definirse como más o menos opresiva respecto de su vida cotidiana. Para ellas ir a bailar era un momento de ocio muy importante. El baile, en el caso de las mujeres, les permite expresar como un goce absoluto, como un disfrute en donde pareciera ser que todo lo demás no importa. Creo que en las coreografías que nosotras describimos, en el meneaíto por ejemplo, estas chicas jóvenes de repente se liberaban un poco más, dejaban aflorar un poco más los deseos.

¿Y eso era distinto de lo que le pasaba a los varones?

M. S.: –En general, los varones no estaban tan preocupados por demostrar destreza en el baile. Los varones estaban más preocupados por demostrar una especie de "aguante", de cultura masculina del que va a comprar bebida, del que se pone en pedo, del que se agarra a piñas, del que cuida a las mujeres.

¿La cumbia villera termina siendo conservadora en relación con el contexto de quienes la cantan y la bailan, más allá de que las canciones luego circularon por derroteros insospechados que las llevaron, por ejemplo, hasta las fiestas en los countries?

M. S.: –Sí, totalmente, porque ese contexto en el que surge que es a fines de los '90, con las consecuencias de las políticas liberales y después de 2001 cuando el país estalla, la cumbia villera toma un protagonismo, que de hecho se extiende al resto de los sectores sociales, por eso el Comfer saca las pautas para censurarlo. Ese momento como que estaba poniendo en escena ciertas cuestiones que estaban sucediendo, que efectivamente se estaban disolviendo ciertas cuestiones de lazos sociales. Me parece que la cumbia villera tenía una oportunidad de decir algunas cosas, pero en definitiva terminó remitiéndose a su parte más conservadora, que es sin duda la de género. De esta manera quedan opacadas otras cosas que, en todo caso, serían un poco más interesantes, que son las cuestiones de la delincuencia, las cuestiones del consumo y tráfico de drogas en las clases populares, la relación que tienen con la policía y a su vez la relación que la policía tiene con el delito. Entonces lo llamativo de la cumbia villera es que termina siendo conocida masivamente por su atributo más negativo, cuando en realidad podría haber sido conocida por cuestionar y por denunciar situaciones sociales en el contexto socioeconómico en el que surgió.♥

¿POR QUE NOS CHOCA?

POR MARIA MERCEDES LISKA. ETNOMUSICOLOGA. INVESTIGADORA DEL CONICET. SU TESIS DOCTORAL ES SOBRE TANGO QUEER.

¿Por qué nos choca el perreo? Cuando aparecen discusiones sobre moralidad y la exposición de la vida privada pienso si nos choca porque observamos en esa práctica las mismas relaciones de dominación que aceptamos en otras esferas. ¿Esa encarnación tan despojada es lo que nos genera repulsión? En el tango, por ejemplo, hubo sometimiento desde siempre. Nos volvemos locos porque tenemos una represión de lo corporal muy fuerte, y eso tiene que ver con la moral victoriana que heredamos y con el aplacamiento de lo afro. El reguetón resulta impactante culturalmente porque no estamos acostumbrados; es interesante analizarlo así sin dejar de ver cómo esas nuevas formas de control social están actuando. En este tipo de manifestaciones hay dos cosas. Por un lado, la aplicación de la normativa: el perreo afirma la heteronormatividad. Desde lo simbólico, esa cuota de poder aparece en la identidad de género, juega un rol específico en los sectores populares, hipersexualizados. Se manifiestan de una manera cruda, es una representación del coito, no hay metáfora. Por otro lado, siempre hay una fuga, en esas experiencias siempre hay un emergente. En la música justamente lo que se analiza es cómo estas identidades de género aparecen en tanto subversión o reafirmación del orden social. Quizás en el perreo no haya sólo sometimiento, sino que la mujer también está pudiendo decir esto es lo que vivo. De alguna manera, hace su denuncia.

FOTO: LEANDRO TEYSSEIRE



Cuando la pseudoprogresía juega a la confusión

POR LAURA MUSA *

Ya no hay ingenuidad cuando sectores politizados que presumen de su progresismo intentan seguir confundiendo “baja de la edad de imputabilidad” con proyectos de responsabilidad penal juvenil. Fomentar esta falsa confusión sólo sirve para justificar el inmovilismo y sostener consignas vacías. Agotados los Blumberg, parecen añorarlo para simplificar un debate que siempre les quedó grande. Hace ya bastante tiempo que ningún proyecto significativo propone bajar la edad de imputabilidad, es decir, tratar penalmente a los menores de edad como si fueran adultos.

Hoy quienes trabajamos seriamente en el campo de los derechos humanos estamos debatiendo alrededor de proyectos de responsabilidad penal juvenil que involucran en el Congreso Nacional a todos los bloques partidarios. ¿Por qué, entonces, esa letanía de las marchas contra la baja de imputabilidad? Están persiguiendo un monstruo que ya está muerto: los antiguos proyectos de baja de imputabilidad. Mientras que se niegan a enfrentar la vergonzosa situación en que hoy se encuentran los niños y adolescentes a los que se les aplica la “ley” 22.278 de la dictadura militar.

Ese Régimen Penal de la Minoridad permite que los menores de 16 años, que denomina no punibles e inimputables, puedan, sin embargo, estar presos sin proceso, sólo por la mera sospecha de haber participado en un hecho punible “protegidos” en cárceles, como el “Instituto reeducativo” San Martín, de la ciudad de Buenos Aires, por tiempo indeterminado y sin sentencia, porque no habrá un fiscal que los impute, ni un abogado que los defienda ni un juez que se haga cargo de la sentencia de privación de libertad. En veinticinco años de democracia no ha habido un solo pronunciamiento concreto de este pseudoprogresismo. Ni un solo gesto inequívoco por el cierre de estas cárceles por las que pasaron cientos de niños y adolescentes bajo un sistema que repugna no sólo al estado de derecho, sino también a cualquier conciencia civilizada. Ni una sola propuesta para derogar esta herencia maldita de la dictadura militar.

Hubo que esperar un hábeas corpus colectivo, presentado por la Fundación SUR, denunciando esta situación y solicitando la libertad de los niños allí alojados para palpar las enormes contradicciones de quienes nos enseñaron durante años los principios del derecho penal mínimo y los barroquismos de una Suprema Corte, que rechazó un excelente fallo de Casación Penal que confirmaba, por primera vez en términos jurídicos y no poéticos, que las personas revisten la calidad de sujeto de derecho también si son menores de edad.

Una ley de responsabilidad penal juvenil es un instrumento democrático que sube la edad de imputabilidad penal a los 18 años y les garantiza a las personas, a partir de los 14, todas las garantías del debido proceso. Las medidas que deben cumplir los jóvenes son socio educativas y la de privación de libertad queda sólo como el último recurso. Es hora de que las mujeres rechacemos con fuerza para los niños y los adolescentes las “bondades” que durante siglos sufrimos en carne propia.

* Asesora General Tutelar de la Ciudad de Buenos Aires.

[in corpore]

Uno de cada 80 chicos/as es celíaco y no lo sabe

El martes 5 de mayo fue el Día del Celíaco y, frente al Congreso de la Nación, se reunieron un grupo de pacientes y familiares que reclaman por la aprobación de una ley que regule la enfermedad. En la Argentina hay alrededor de 400 mil personas que padecen un trastorno intestinal provocado por una intolerancia crónica al gluten, pero sólo 25 mil lo saben, según la agrupación Sí a la Ley Celíaca. El año pasado, el Senado dio media sanción a un proyecto de ley que obliga a las prepagas y las obras sociales a cubrir los tratamientos de los y las pacientes. La norma espera en diputados. Y, más allá de la cobertura, los pacientes también se quejan por los costos mucho más elevados de las galletitas, alimentos y helados con el sello apto para celíacos que elevan el costo de vida de quienes no pueden comer productos con gluten.

La enfermedad está subdiagnosticada en la Argentina y, según un estudio financiado por la Comisión Nacional Salud, Ciencia y Tecnología del Ministerio de Salud de la Nación, uno de cada 80 niños padece la enfermedad, aunque la mayoría no lo sabe. La investigación se realizó a través del análisis de sangre de 2500 niños en seis hospitales del país y mostró que no es sólo un mal de la clase media, sino que sólo la clase media accede a alimentos que no agravan el cuadro clínico de niños y niñas que comen gluten a través del trigo, la avena, la cebada y el centeno o sus alimentos derivados (como el pan) que son los más económicos y de consumo más frecuente por los sectores populares.

La médica Mabel Mora, jefa de Gastroenterología del Hospital Materno Infantil de San Isidro y coordinadora de la investigación, subrayó: "Nuestros resultados preliminares indican que la prevalencia de la enfermedad celíaca en chicos argentinos es mayor a lo que se creía y similar a la que se observa en España e Italia".

Por eso, uno de los reclamos de los pacientes es la capacitación de los médicos y que más personas accedan a los análisis que les diagnostiquen esta patología. Además, que todos los alimentos tengan una inscripción que delimite "Apto para celíacos" o "No apto para celíacos". El gluten es tan dañino para los celíacos porque destruye las vellosidades del intestino que habitualmente permiten absorber los alimentos. De esta manera, el intestino se ve incapacitado para incorporar nutrientes y quienes padecen esta patología terminan con distintos grados de desnutrición. Obviamente, entre los más pobres esta patología agrava las carencias por las dificultades para acceder a una alimentación básica saludable. También el exceso de comida chatarra entre los chicos/as de todas las clases sociales hace que las madres y padres tengan que estar permanentemente atentos a que sus hijos e hijas tengan alimentos aptos en festejos escolares, cumpleaños y reuniones sociales y que su alimentación no los haga sentirse discriminados.

Para detectar la enfermedad celíaca se realizan diversos estudios, entre los cuales sobresale la detección de anticuerpos en sangre. Este método es muy confiable y permite diagnosticar a los celíacos aunque no presenten ningún síntoma.

TOMAR LA PALABRA

BARACK OBAMA 2008
YES WE CAN.

HASTA LAS URNAS En épocas de elecciones, cuando las consignas políticas elaboradas en las torres de marfil de los think tank partidarios se ponen a prueba, suelen también aparecer consignas callejeras, ligadas a las necesidades y el ingenio popular. ¿Cuál es la relación entre unas y otras? ¿Es posible escuchar la voz del pueblo en esas palabras que se corean en la calle?

POR VERONICA GAGO. DESDE NUEVA YORK

¿Qué relación puede tener un gobierno con las consignas callejeras? ¿Les teme o las ignora? O más arriesgado: ¿es capaz de apropiárselas o de reinterpretarlas? Una posibilidad es pensar que esta relación se pone a prueba en las campañas electorales. Justamente ese momento donde una buena consigna puede producir efectos inesperados. Y donde la calle juega un papel fundamental: allí se despliegan las fuerzas aliadas y en conflicto. Veamos dos casos en contrapunto: Estados Unidos y Argentina.

"SI PODEMOS"

El viernes pasado, 1º de mayo, por las calles de Nueva York circularon cientos de migrantes, en su mayoría latinos. Se manifestaban por el día del trabajo que justamente en Estados Unidos no se celebra en esa fecha (existe el labour day, el primer lunes de septiembre, dentro de un almanaque completamente formal). Esto a pesar de que el 1º de mayo conmemora la masacre de obreros asesinados en Chicago cuando estaban en huelga por la jornada de ocho horas. En la manifestación sobresalían las mujeres, casi todas empleadas de los servicios y vendedoras ambulantes, organizadas como tales con pancartas de colores. La consigna de la movilización era en castellano y decía: "Sí podemos". ¿Suena familiar?

Obama entendió el impacto que esta consigna tuvo hace tres años, cuando el 1º de mayo de 2006, las manifestaciones de migrantes latinos fueron inéditamente masivas, se dispersaron por todos los Estados Unidos e instalaron el día como fecha de visibilización de una clase obrera enorme, informal, migrante y, en su mayoría, no sindicalizada aunque sí organizada. Obama supo leer la fuerza de esa frase sencilla. Y simplemente la tradujo: "Yes we can". Con esas palabras simples y amplias animó su campaña, nutrida de una movilización nunca vista por medios también novedosos. ¿Inauguró un diálogo? ¿Encontró el slogan perfecto? Lo que es claro es que tuvo una maniobra interpretativa lúcida de lo que se decía en las calles, comprendió un estado anímico y lo convirtió en campaña política.

El viernes pasado, la marcha en Nueva York también conmemoraba los cien primeros días del gobierno de Obama. Y seguía gritando aquella frase que no quedó capturada solamente por la campaña presidencial, sino que persiste como exigencia callejera, que tiene múltiples formas de volverse interpelación concreta.



Obama la hizo suya como un arma de doble filo: la aprovechó y le dio resultado y ahora está en juego y en vilo qué es efectivamente lo que "sí podemos".

Hay que recordar que en aquel 1º de mayo de 2006 los migrantes latinos cantaron el himno norteamericano en español. Fue una puesta en escena que disparó muchas interpretaciones políticas. Una de las más interesantes fue la de la feminista norteamericana Judith Butler que se refiere al hecho en el libro que acaba de editar en Argentina y presentar en la Feria del Libro: ¿Quién le canta al Estadonación? Lenguaje, política, pertenencia (junto a G. Spivak, editorial Paidós). Ella dice que ese canto fue una performance que tensionó justamente la relación entre lenguaje, política y pertenencia y que permitió llevar cada uno de esos términos a su límite. Fue entonces cuando el ex presidente Bush declaró que el himno norteamericano sólo admitía ser cantado en inglés. Dando por entendido que no podía ser entonado por extranjeros. El contrapunto es límpido: Obama sabe traducir e hizo el gesto inverso. Entendió la consigna en castellano y la duplicó en inglés.

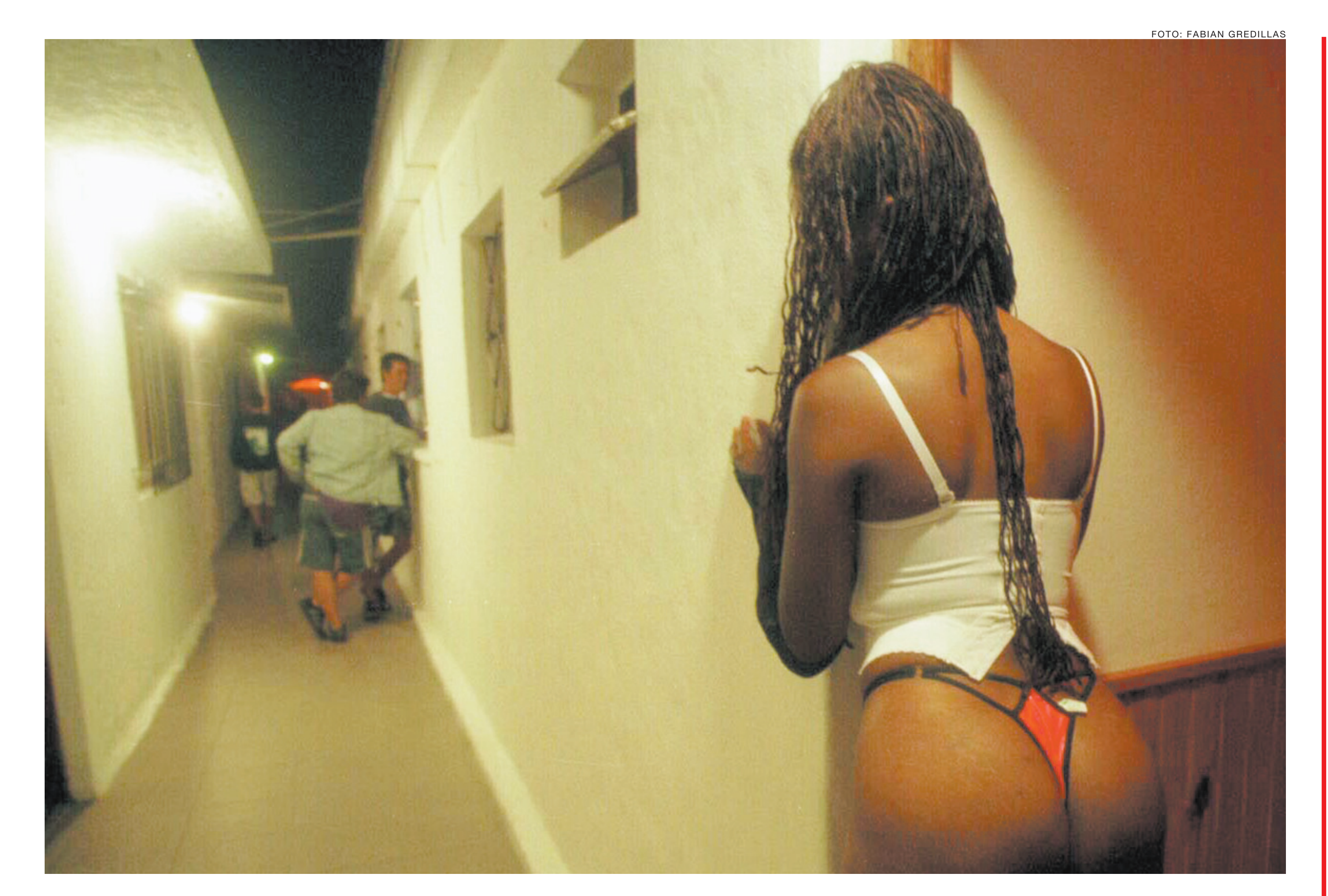
"QUE SE VAYAN TODOS"

Esta consigna ahora no se canta en las calles como en pleno momento de crisis de 20012002. Sin embargo, sí parece estar de una manera no lineal en el mensaje presidencial. El revuelo de análisis políticos y pronósticos institucionales que causó la declaración de Kirchner de que si perdían en las próximas elecciones legislativas podían dejar el poder, ¿no tiene un eco de la inestabilidad de los dirigentes que desde aquella consigna se proponía?

Se puede discutir si el uso es o no virtuoso. Si refleja o no un ánimo callejero. Pero lo que es más difícil de desestimar es que la política partidaria debe desde entonces lidiar permanentemente con la vieja idea de que todo lo sólido se desvanece en el aire. Y así como el "que se vayan todos" fue un grito de guerra frente al sistema de representación, hoy, aún apagado, sobrevive al interior mismo del sistema representativo como fantasma de su propia precariedad, como recordatorio de su extrema artesanalidad y como advertencia de que su continuidad se debe a saber interpretar, momento a momento, un estado anímico mediatizado, más conocido como "opinión pública".

La discusión sobre la falta de institucionalidad del sistema político argentino puede leerse en esta clave: una suerte de realismo cotidiano que sabe que la crisis está siempre a la vuelta de la esquina. La misma crisis que a Obama le ha estallado adentro de su casa. ♥

FOTO: FABIAN GREDILLAS



LA TRAMPA MAS ANTIGUA DEL MUNDO

VIOLENCIAS Fueron liberadas en Mar del Plata tres mujeres dominicanas sometidas a la trata de blancas. Mientras tanto, crece el número de mujeres de ese país que llegan por engaño a la Argentina, donde cada burdel se ufana de tener alguna dominicana que ofrecer.

POR ROXANA SANDA

La primera noche fue de palizas. Ninguna de las tres mujeres dominicanas que viajaron desde su país de origen hasta Mar del Plata esperaba un destino semejante, si la única promesa tangible era el trabajo en un salón de belleza con remuneraciones decentes, que se transformarían en remesas para la familia que había quedado en su país. Sus reclutadores armaron una cadena invisible que las engañó primero, las atrapó después y finalmente las esclavizó en un prostíbulo de la costa argentina. "De aquí no se sale", testimonió una de las mujeres ante los policías que semanas pasadas allanaban el lugar. "De aquí no se sale", fueron las palabras de bienvenida que ellas recibieron de los que regenteaban el departamento troquelado en piezas para recibir a los clientes.

Hay otro dato: se trata del tercer allanamiento realizado en la misma propiedad en menos de seis meses. El primero fue en noviembre de 2008 y el siguiente en febrero último. Sin embargo, y aquí el interrogante se dispara hacia todas las áreas responsables de este delito, el lugar siempre volvió a funcionar.

Cuando los detectives de la División Trata de Personas de la Superintendencia de Investigaciones Federales y el personal de la Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos (Ufase) llegaron a la propiedad de Falucho 4071, se encontraron con las tres mujeres en un estado deplorable y una cuarta, también de nacionalidad dominicana, que dirigía el lugar.

La privación de libertad fue denunciada en marzo por el marido de una de las víctimas ante el Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. El valor agregado de esa denuncia es que desmenuza el eslabón de origen en la cadena de reclutamiento de República Dominicana.

Según su relato, en ese país los "empleadores" pagaron a cada mujer 2400 pesos dominicanos y otros 2400 dólares, con la promesa de que les conseguirían trabajo en un salón de belleza de la Argentina.

Pero en el aeropuerto de Ezeiza fueron recibidas por otras personas que las trasladaron a una vivienda de Mar del Plata, donde las encerraron "y les retuvieron la documentación con la excusa de tramitarles la ciudadanía argentina. Les comunicaron que cada una debía abonar 4000 pesos en concepto de pasaje, y para saldar esa deuda tendrían que atender a clientes masculinos, tomar unas copas y realizar pases sexuales hasta juntar lo adeudado", revelaron fuentes de la investigación a cargo del juez federal en lo Criminal y Correccional Rodolfo Prado. Los primeros intentos de negativa sufrieron las consecuencias inevitables del encierro, las golpizas salvajes, los castigos del hambre y el encierro carcelario en la vivienda.

Todos los días, miles de dominicanas dejan su país empujadas por el hambre, para ingresar a otros como inmigrantes ilegales. La mayoría va a los Estados Unidos o a España. Pero "en los últimos cinco años, cerca de 3000 dominicanas llegaron a la Argentina. No hay prostíbulo del país que no tenga una", señala un informe de la agencia de noticias lavaca.org sobre mujeres de esa nacionalidad que permanecen en el país en situación de prostitución.

Las estadísticas recientes del Banco Interamericano de Desarrollo calculan que República Dominicana recibe unos 1600 millones de dólares por año, en concepto de remesas. El 79% de esa cifra es enviado por las mujeres quienes, en su mayoría, son jefas de familias compuestas por dos o más hijos pequeños.

En la Dirección Nacional de Migraciones calculan que entre 2007 y 2008 el ingreso de dominicanas a la Argentina ascendió a un 32,78%, y los pedidos de radicación variaron de 663 a 1168 en igual período. Hace apenas unos quince días el titular de ese organismo, Martín Arias Duval, se reunió con el procurador general de ese país, Radhamés Jiménez Peña, para coordinar acciones de regularización del flujo migratorio de dominicanas a la Argentina.

Y la Segunda Reunión de Autoridades Nacionales de la OEA en Materia de Trata de Personas realizada este mes en el Ministerio de Justicia apuntó, precisamente, a buscar una respuesta consensuada de la comunidad internacional.

En el encuentro concluyeron que República Dominicana, Paraguay, Bolivia, Brasil y la Argentina lideran la lista de países de Latinoamérica con mayor índice de trata de personas.

El representante para el Cono Sur de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Eugenio Ambrosi, que participó de la reunión, agregó que "también otros que se pensaban inmunes, como Chile y Uruguay, empiezan a afrontar graves inconvenientes". Y relacionó la crisis económica internacional con las posibilidades "de expansión de la explotación sexual y laboral, que creció en los últimos años a expensas de redes delictivas internacionales, que captan a través del engaño a sus víctimas, ilusionadas con la supuesta oportunidad de un futuro mejor".

Ambrosi advirtió que "no hay razón lógica para pensar que este fenómeno está disminuyendo. Todo lo contrario. Seguramente está creciendo porque hay ambiente internacional y condiciones" para que estos delitos aumenten.

"Te tienes que acostar con hombres sucios, limpios, hediondos, no sabes si están enfermos o no. Y así es peor. Cuando una sale de su país, los primeros días pasa hambre y frío. Llegué un martes a las cinco de la mañana con 500 dólares. A las 10 de la mañana tenía 100 dólares porque me los hicieron gastar", relató una de las mujeres entrevistadas en el informe de lavaca.org

"Hay hombres que me dicen dame la cola, te voy a dar 30 pesos. La cola no se la doy a nadie ni aunque me den dos millones de pesos. Si hago los documentos y puedo trabajar aunque sea ganando poco, si me arreglan, yo me quedo, porque si no, me voy. Yo no quiero coger la calle. Tienes que tomar, porque si te agarran tantos hombres al día tienes que estar alcoholizada. Y llega el vicio de la droga; la prostitución te lleva a eso." Tiempo después de esta nota, María (así la apodaron) siguió haciendo la calle. Todavía espera ayuda.♥

vuelta al mundo

MEXICO

La influenza expone a las mujeres trabajadoras

Las autoridades mexicanas pidieron "sensibilidad" a los empleadores ante las consecuencias sociales de la influenza humana, que impidió que los chicos y chicas vayan a clases y que sus madres tengan que arreglárselas para que ellos estén en su casa y ellas puedan seguir trabajando. Sin embargo, la "sensibilidad" patronal –que expresamente reclamó el secretario de Trabajo y Previsión Social mexicano Javier Lozano– no se cumplió y las mujeres se enfrentaron al recrudecimiento de su vida cotidiana, según cuenta la periodista Sandra Torres Pastrana en el sitio de noticias Cimac. Lozano también pidió que las madres no lleven a sus hijos al trabajo –para evitar el contagio de la gripe– y que en lo posible pudieran no asistir a sus empleos para cuidar a sus hijos/as, sin que sufra perjuicio su salario, prestaciones y derechos. Sin embargo, Andrea relató su experiencia concreta: "Cuando una compañera soltera llamó para decir que no tenía con quién dejar a su hijo de tres años el 'señor' le contestó que si no iba le descontaba el día".

ESTADOS UNIDOS

Un sacerdote que predicaba moral en los medios fue fotografiado con una chica

El padre Alberto Cutié, de la iglesia católica de Saint Francis de Sales, en Miami Beach, tuvo que hacer un literal silencio de radio después que se difundieran fotografías en donde se lo veía abrazado a una mujer en un bar en una playa. El cura dirigía las radiodifusoras Radio Paz y Radio Peace –con alcance a Latinoamérica y España– en donde daba consejos morales y maritales que tuvo que suspender al ponerse en evidencia la doble moral desde la que predicaba. La vocera de la arquidiócesis Mary Ross Agosta dijo que el cura se reunió con sus superiores, pero no dijo qué sucedió en la reunión. El Padre Alberto también había tenido un programa en Telemando y escribió un libro sobre la fidelidad en las relaciones de pareja. "Las acciones del padre Cutié no pueden ser excusadas a pesar de las obras que ha hecho como sacerdote", dictaminó el arzobispo John C. Favalora.

PAKISTAN

Los talibán atacan con piedras a las mujeres

El avance talibán –que está a pasos de Islamabad, la capital– en Pakistán perjudica a las mujeres. La ex presidenta Benazir Bhutto fue asesinada. Pero el crimen político no sólo implicó el fallecimiento de una dirigente sino que hoy amenaza los derechos del resto de las ciudadanas. En la capital paquistaní la venta de burkas –la ropa que cubre de la cabeza a los pies los cuerpos femeninos– aumentó un 80 por ciento ante el temor de que los talibán tomen represalias con las mujeres que no se tapen como ellos pretenden. En principio, el gobierno había pautado con los talibán que ellos podrían aplicar su interpretación de la ley islámica en el valle de Swat, pero después siguieron avanzando. El temor no es sólo político ni es un fantasma. Igual que hicieron en Afganistán –en donde prohibieron hasta que las mujeres vayan al médico–, los talibán ya han apedreado a conductoras de autos para evitar que ellas manejen.







De pronto se descubrió que lo muscular era de mucho más corto plazo que lo articular, porque en lo articular uno trabaja con su propio esqueleto y con su propia imagen, y todo lo que uno puede llegar a desarrollar es desde una investigación más profunda, más interna, no tanto desde la imitación. Se empezó a dar valor a lo diverso. También se modificó la manera de abordar una coreografía y los roles, había una cuestión de géneros en donde no estaba tan marcado lo que hacía el hombre y la mujer, sino que ambos podían hacer el mismo tipo de movimientos.

FOTO:JUANA GHERSA



Festejando lo bailado

La bailarina, maestra de danza y coreógrafa Teresa Duggan festeja con el público sus 25 años con la danza y especialmente la fundación de su propia compañía, Duggandanza. Antes de soplar las velitas no sólo pide tres deseos, sino que hace un balance de lo bailado hasta hoy.

POR VERONICA ENGLER

Empezó a bailar casi de casualidad, a los diecisiete años, a poco de llegar a la ciudad. Hasta ese momento había vivido en el campo, en un pueblo fundado por sus antepasados al oeste de la provincia de Buenos Aires, cerca de San Antonio de Areco. De ese lugar y de esa época la bailarina y coreógrafa Teresa Duggan todavía guarda algo de luz, de las sensaciones que le producía. Sus momentos en Duggan –así también se llama el pueblo– no se regían tanto por el reloj sino por los amaneceres, los mediodías y los atardeceres que marcaban el ritmo de su jornada, que empezaba tempranísimo, cuando todavía imperaba la oscuridad en invierno, para ir en sulky hasta la escuela. Hoy, a veinticinco años de haber creado su compañía Duggandanza –integrada por María Laura García, Magda Ingrey, Daniela Velázquez, Marcela Figini, Ailin Rey y Giancarlo Scrocco– y con una extensa trayectoria artística, reconoce que su relación escénica con la luz viene de ese tiempo.

Entusiasmada con el lapso transcurrido al frente de su compañía, Duggan se prepara para encarar los festejos por estas bodas de plata que comenzaron esta semana con la presentación de dos obras de su autoría –*4 Sustancias* (estreno) y *4 Estaciones*– en el British Arts Centre.

Aunque en la actualidad está abocada casi por completo a la creación coreográfica, encuentra sus momentos para ese gran disfrute del baile, "es cuando más tranquila estoy, es como si abrieran la puertita de Alicia en el País de las Maravillas", cuenta arrobada al evocar este arte que un día la besó y la despertó para siempre.

En su formación reconoce una gran variedad de maestros y maestras, pero destaca en sus inicios a Ana Itelman y Graciela Concado, antes de partir hacia Nueva York, a principios de los '80, en donde se formó con Alwin Nikolais. Luego de ese período de pura "efervescencia creativa" volvió para fundar su propia compañía, además de sumarse a numerosos proyectos de otros artistas –trabajó con Gerardo Hochman, con la compañía de circo La Pipetuá, y también participó de las puestas en escena de grupos musicales como 5 Encantando y Al Tun Tun, y en diferentes espectáculos infantiles–.

Un poco contradiciendo el canon de la danza que dice que para dedicarse a esto hay que iniciarse muy temprano en la infancia, vos empezaste a bailar a los diecisiete años. Para las chicas que quieren bailar debe ser muy estimulante verte bailando y creando coreografías. Cuando vos empezaste, recién llegada del campo, ¿tenías imágenes previas de cómo tenía que ser una bailarina o una coreógrafa?

–No. Yo en realidad me acerqué a la danza desde un lugar tan ignorante y de tanto desconocimiento, que no tenía ningún prejuicio. Y eso fue como un lujo. Y por otro lado, al no tener todos esos prejuicios, se acortó muchísimo el camino. La primera clase de danza la tomé con Ana Itelman y era una clase de improvisación. A mí me pareció divertidísimo lo que había que hacer, y en ningún momento pensé cómo me verá Ana o qué pensará de mí, y cuando terminó la clase ella me dijo: "¡Qué suelta que sos!". Y yo pensé: "¿Por qué me habrá dicho eso?". Porque para mí lo más natural era ser suelta. A mí toda esa cosa totalmente inocente me acercó a esto. Yo me siento un poco como la Bella Durmiente, como que la danza me dio el beso y desperté a un espacio totalmente vital dentro mío. Además, yo nunca pensé que iba a ser bailarina, nunca proyecté qué era lo que iba a ser. Pero estoy muy agradecida de haber empezado con gente tan interesante como Ana Itelman y Graciela Concado, porque yo inmediatamente empecé a aprender a bailar, a crear, a inventar, a improvisar. Por otro lado, a la danza que yo me dedico, que podríamos llamarla danza de autor, no es una danza clásica que es mucho más difícil empezarla de grande. Martha Graham, que fue la coreógrafa más importante del siglo XX, empezó a bailar a los veinticinco años, después aprovechó y vivió hasta los noventa y siete *(se ríe)*. Por eso yo creo que a veces no importa la antelación con la que uno empieza las cosas sino la certeza con la que uno lo hace. El tiempo lo considero completamente relativo, y también creo que los prejuicios son los grandes obstáculos que tenemos para crecer y para desarrollarnos.

Te fuiste en el año '80 a estudiar unos meses a Nueva York y te quedaste cuatro años, justo en un momento muy especial para la danza, en el que empezaba una ruptura con las concepciones más tradicionales y se incorporaban elementos como el break dance o el audiovisual. Fue en la época en que, según tus propias palabras, se empezó a pensar a la danza desde los huesos y no desde los músculos.

–Claro, porque toda la primera etapa de la danza moderna y después contemporánea, los bailarines se habían transformado casi en atletas. Hubo un cambio de pensamiento, porque el movimiento muscular es como un movimiento más envasado. En cambio, el movimiento de los huesos tiene que ver más con las articulaciones, es mucho más relajado, porque la coyuntura encuentra su relax entre un hueso y el otro, el cuerpo se transforma en algo con muchísimas más articulaciones que cuando uno mueve las articulaciones grandes, que serían los brazos, las piernas. Entonces, hubo toda una corriente de movimiento que empezó a incorporar cosas del tai chi, de las artes marciales, una cantidad de técnicas que fue llevando a estos creadores a una investigación del movimiento y el cuerpo que cambiaron completamente la forma de bailar. Una de las creadoras de esto fue Trisha Brown, con sus coreografías y sus movimientos. Se empezó como a retroceder al movimiento natural, barajar y dar de nuevo, por ejemplo se ponía a gente que no bailaba a hacer movimientos de bailarines. Porque era como si los otros movimientos se hubieran transformado en un catálogo, siempre de la misma manera. Y en la danza contemporánea, que había tomado muchas cosas del ballet, había empezado a pasar un poco eso. También, lo que se descubrió es que con esa técnica casi no había fecha de vencimiento para bailar. Lo muscular era de mucho más corto plazo que lo articular, porque en lo articular uno trabaja con su propio esqueleto y con su propia imagen, y todo lo que uno puede llegar a desarrollar es desde una investigación más profunda, más interna, no tanto desde la imitación. Se empezó a dar valor a lo diverso. Desde Pina Bausch y desde antes inclusive, estaba el flaco, el petiso, el gordo, la riqueza está en la diversidad, no en lo uniforme. También se modificó la manera de abordar una coreografía y los roles, había una cuestión de géneros en donde no estaba tan marcado lo que hacía el hombre y la mujer, sino que ambos podían hacer el mismo tipo de movimientos. Los años '80 fueron muy nutritivos, un momento de gran efervescencia.

Y con todo este bagaje de principios de los '80 en Nueva York volviste a la Argentina y retornaste a tus primeros amores, tus profesoras, Itelman y Concado. Vos dijiste alguna vez que en ese momento empezaste el Tao de la danza. ¿Qué es eso?

–Yo siento que la danza y la vida son una misma cosa, son un mismo camino, el camino que yo elegí, a partir de cómo veo la danza veo la vida y a partir de cómo veo la vida veo la danza. Entonces, en mi manera de relacionarme con la gente, con mi trabajo, siempre siento que hay algo superior, que yo en realidad trabajo y propongo, pero que hay como una inteligencia superior que siempre me ha guiado. El Tao un poco es eso, dejar que las cosas sucedan como tienen que suceder. Pero esto no quiere decir que hay que dejar de trabajar. Tengo una sensación muy linda de que hago el tipo de danza que quiero hacer. El Tao es que las cosas se van realizando y se van tejiendo desde un lugar completamente natural, como una planta que busca la luz y que saca sus hojas y después florece, y no está deseando ser otra cosa.

Por tu trabajo con un montón de artistas que no necesariamente vienen de la danza, como acróbatas o cantantes, da la sensación de que tenés una visión bastante amplia de por dónde puede pasar la danza.

–A mí me gusta mucho trabajar con otros artistas, que me llamen para puestas en escena. Yo ya no siento que soy una coreógrafa de danza contemporánea, como que tengo una mirada más amplia. Por eso creo que también tengo bastante ojo para ver el potencial que tiene el otro y poder sacar lo mejor de esa persona, no de mostrar lo que no tiene sino de sacar y fortalecer eso que hay. Yo siempre trabajo con lo que hay, no sobre lo que falta. En realidad tengo esa mirada con todo. A mí el obstáculo me gusta mucho, porque hace trabajar el ingenio. Con ese pensamiento de que es un desafío atravesarlo, a veces te salen cosas mucho más interesantes que si está todo servido. Esa es una de las cosas que me han gustado mucho de Frida Khalo (a quien dedicó la obra *Su Frida viva la vida*, en 2007). Siento que ella del obstáculo hizo arte y todo lo que tenía en contra lo puso a favor.

¿En qué se modificó tu visión de la danza en estos veinticinco años?

–Con toda la globalización, con toda la información, que se puede ver en YouTube miles de versiones de cosas, creo que eso se hizo una especie de zapping mental enorme, estamos influenciados por todo eso. Creo que algo que cambió es el tiempo de las obras, por ejemplo. Antes un espectáculo duraba una hora o un poco más, había programas con tres obras de una hora, como que el receptor estaba mucho más calmo para poder asimilar cosas. Ahora es todo ya, todo fragmentado, eso para mí es, visualmente, un gran cambio. Con respecto al desarrollo en una obra, antes tenía que tener su principio, un nudo y su desenlace final. Ahora es muchísimo más segmentado, más veloz, una secuencia no tiene que relacionarse con otra. Antes había como una necesidad de que todo se relacione, de que haya transiciones, ahora muchísimas transiciones se resuelven apagando la luz y cuando se prende la luz viene otra cosa, nadie se rompe mucho la cabeza por ver cómo hacer un cambio de una escena a la otra. Todas esas cosas son prácticas y tienen que ver con la televisión, con el bombardeo de imágenes, que se fueron como impregnando en nosotros sin darnos cuenta. La posibilidad de contemplación cambió muchísimo, ahora lo lento parece aburrido. Creo que la disposición del tiempo del que propone y del que recibe cambió completamente, y al cambiar eso hay un nivel de ansiedad muy grande. ♥

Funciones: miércoles de mayo y junio, a las 21 hs.
Lugar: BAC - British Arts Centre, Suipacha 1333
Informes: 4393-6941.
Bono contribución: $ 20.
Info: www.britshartscentre.org.ar

mondo fishion

Regia, virtual y bimestral



Una revista online dedicada a la moda que, bien entendida, siempre es mucho más que eso.

POR VICTORIA LESCANO

Al vasto universo de las publicaciones online vinculadas con la moda se sumó *Regia Mag*, revista virtual y bimestral cuyo último número, en sus 200 páginas, fusiona producciones de moda, postales de la escena del arte y del rock, con la particularidad de otorgar un marcado protagonismo al abordaje del cuerpo y a la desnudez con espontaneidad y elegancia. Al cliquear se percibe que los mensajes de la moda vienen después. Allí se pueden hallar arbitrariedades tales como hombres con gafas y barba de estilo nerd y post folk junto a una joven con camisa see trough de la producción titulada "Llegó el tano loco", el clima de bohemia porteña y nouvelle vague de "Vacaciones permanentes", los Chonguitos que consiste en una producción de moda con varones ataviados con botas rojas largas a la rodilla plus petit ponchos de Tramando y rescates vintage fotografiados por Gustavo Di Mario. Tales usos y costumbres conviven con producciones registradas con luz natural de un grupo de mujeres, generación mid veintes, un trío amoroso, la presentación de la banda de rock La moto, un rescate de hot items centrado en minishorts con pedigrí y los zapatos Melissa por Herchcovitch que los expertos de moda de la publicación aconsejan usar para ir a fiestas: "Por si algún boludo te tira el gin tonic encima".
"Regia se nutre de nuestras experiencias de vida, de la música que escuchamos, los libros y las películas que preferimos, las relaciones, el día a día y a todo ello intentamos trasladarlo a la revista sin ningún tipo de filtros ni limitaciones. Llevamos a la revista lo que tenemos ganas de hacer. Hay mucho talento local que queremos mostrar", cuentan el diseñador gráfico Rudy Rojas, el modelo Facundo Pellegrino –conocedor y habitué de las pasarelas locales e internacionales desde su labor en la agencia Civiles– y el fotógrafo Juampi Bonino. Y en relación con los disparadores de la publicación, descartan influencias de la exaltación del desnudo de Helmut Newton y advierten: "Hay muchas personas que documentan el desnudo de una forma que apreciamos, de Larry Clark, Ryan Mcginley a Nan Goldin", para *Regia* la desnudez es algo natural, sabemos que todavía no llegamos a abarcar el tema como realmente queremos, para nosotros dos tetas, un pene o diez personas desnudas teniendo sexo pueden ser imágenes de moda y por ahí para otros es un tema sexual. Abordamos tales editoriales de moda como estética y belleza pura". Y como referentes en publicaciones de estilo internacionales destacan "*Baby baby baby*, *I love fake* y *Vanity teen*. Pellegrino, oriundo de Calamuchita y dueño de una estampa dandy acriollada, cuenta que su debut en las pasarelas fue directamente en París y las colecciones 2008 de Dior Homme. "Allí conocí cuánto podía haber atrás de una prenda de ropa, al mismo tiempo en ese backstage conocí a la artista y fotógrafa Nan Goldin con quien trabajé en diferentes ocasiones. De la escena local, destaca su participación en el desfile Aynotdead invierno 08, donde tocó en vivo la banda Demonios de Tasmania y cuya ocasión aprovechó para entrevistar a los integrantes. De modo coherente con el espíritu virtual de *Regia*, ellos admiten que la redacción es nómade, que en ocasiones trabajan de noche en algún antro de Buenos Aires, o de día en el parque Las Heras o el Faena Hotel. Por otro lado, la joven fotógrafa y estilista Barbie Arcuschin, colaboradora habitual de *Regia* y también de diversas publicaciones de moda, se refiere a los editoriales de tono experimental ideados para *Regia*. De una producción con un vestido rojo, realizada en tiempos muertos de la filmación de un comercial, a retratos de una mujer escandinava en la terraza de su casa, pasando por una serie protagonizada por sus amigas: "Todas tienen en común una búsqueda por reflejar situaciones cotidianas, son las más inspiradoras para mí. Siempre llevo mi cámara y trato de abocarme a documentar lo espontáneo y luego sin querer surge algo interesante".

CHIVOS REGALS:



Rockers

El rock ya no es lo que era, pero puede seguir siendo simplemente lindo. La marca Eufemia presenta una colección inspirada en bandas como Iron Maiden con el leitmotiv de jóvenes con fuerza y personalidad. Los colores oscuros marcan la paleta del invierno y las tachas, cadenas y flecos condimentan la ropa. También la propuesta es apropiarse de prendas de corte masculino –como chalecos, sacos y smokings– que se reinterpretan para una imagen con menos fronteras.

Tensa calma

Advanced Contour Repositioning FERUM es un nuevo producto de Lancôme que propone –sin cirugías– un efecto tensor y reposicionante. La tecnología Nextense reproduce la estructura del sostén natural de la piel para intentar que la piel sienta un símil efecto a lifting –obviamente sin cirugías– intenso y duradero. El nuevo desarrollo tecnológico imita la red de fibras de la dermis y aporta tensión y elasticidad.



Juegos, bombón, helados

Los helados se pusieron más ricos, más variados, más gourmet y más caros. Por eso, ir a tomar un helado volvió a ser una salida que no puede derretirse en un par de lamidas. La cadena Munchi's propone en sus 17 sucursales la línea Muchicos, con sabores destinados al público infantil y también con nuevos formatos más atractivos y fáciles de tomar para chicos y chicas. También hay peluches con la vaca distintiva de la marca. Y –fundamental para madres y padres–: espacios de entretenimiento con mesas de juegos didácticos donde los chicos puedan disfrutar mientras sus mamás pueden llegar al fondo de un cucurucho.

ESCENAS:



Niñas aéreas

"Parece imposible que se pueda sacar algo de la nada, pero el hecho de que una vez no había nada y ahora hay un universo constituye una prueba evidente de que se puede", es la frase de Bill Bryson que antecede la presentación de la obra *Arjé*, de la compañía Aeroniñas. La dirección de Verónica Toledo y Ana Diab propone una nueva exploración en el lenguaje del circo y la acrobacia aérea.
Las funciones son los viernes de mayo y junio a las 22 horas, en Redes Club de Circo, Castillo 629. Las entradas cuestan $20 y con descuento $15. Reservas: 4775-8898



Sin palabras

Pura Cepa es un espectáculo de música, danza y teatro con una propuesta potente, dinámica y heterogénea en donde se abordan el amor, la furia, el sexo y la alegría con sensualidad y humor. La obra ahorra el recurso de las palabras y da lugar a los movimientos y la música para mostrar con intensidad el flujo de las relaciones humanas. La directora es Ana Frenkel –bailarina, coreógrafa y docente– y fundadora de El Descueve. Los protagonistas integran el Grupo Compo y también Diego Frenkel asesoró en la música.
Los miércoles a las 21 horas en El Cubo –lugar de teatro–, Zelaya 3053.
Las entradas cuestan $35.

RECURSOS:

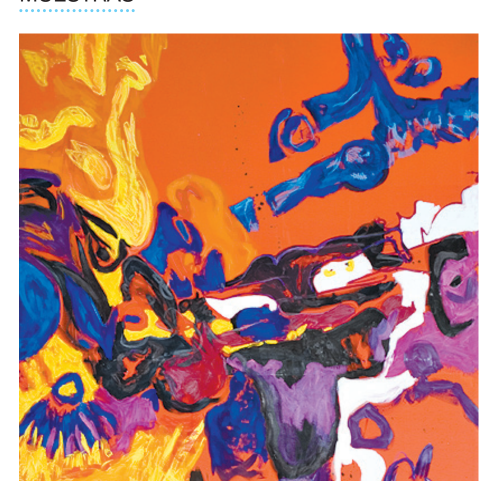
Congreso de Psicoanálisis

El 8, 9 y 10 de mayo se va a realizar en Buenos Aires el IV Congreso Internacional de Convergencia (Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano) "La experiencia del psicoanálisis. Lo sexual: inhibición, cuerpo, síntoma". Las preguntas que disparan el encuentro son: ¿Qué estatuto tiene el cuerpo en los discursos e ideologías? ¿La inhibición es siempre un asunto del cuerpo de función fisiológica? ¿Cuál es su relación con el deseo? ¿Qué es lo psicosomático? ¿Lo sexual es una elección? Variados expertos de la Argentina, Brasil, México, Estados Unidos, Francia, Bélgica e Italia debatirán sobre estos interrogantes en la Facultad de Derecho de la UBA, Figueroa Alcorta 2263.
Más información: 155-389-4715 /email: congresoconvergencia2009@gmail.com/ web: www.convergenciafreudlacan.org

Bombos justos

Este viernes, a las 17, en la tienda de artesanías Arte de Pueblos (Libertad 948) se va a celebrar el Día Mundial del Comercio Justo con bombos y platillos. Sin metáforas, los 30 bombos del Grupo Folclórico Sol Argentino harán ruido por la posibilidad de aportar desde el bolsillo por un consumo responsable que ayude a combatir la pobreza, el cambio climático y la crisis económica. La idea es que los productos que se venden a través de las redes de comercio justo fueron elaborados sin dañar el medio ambiente, sin mano de obra infantil y esclava y pagando un precio consensuado con sus productores. Más información: www.wfto.com

MUESTRAS



Ojos de libertad

"Pintar, usar el color como medio tomando partido de la fuerza, de su vibración, de su energía para reproducir mi pulso, para pintar mi mirada, que será modificada por cada otra mirada que reciba tomando así su propio rumbo, su propia vida. ¿Como será ver a través de los ojos de otros? Siempre me cautivó esa fantasía, tal vez si pudiese ver desde otro vería con libertad verdadera...", propone la artista Mariela Perewozki, egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes Pridilliano Pueyrredón y que ya ha expuesto en el Centro Cultural Recoleta y también en su propio atelier a cielo abierto.
La muestra de sus pinturas puede verse en el Camarín de las Musas, Mario Bravo 960, de lunes a domingo, de 17 a 23 horas, hasta el 30 de mayo.



LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

MI MEJOR PERFIL

Casi tan eficaz como fue alguna vez el chisme, pero con un alcance que no reconoce fronteras: la difamación en Internet –cualquier texto que se escriba dentro de un blog, en algún sitio con poco filtro para la información no chequeada, etcétera– es una herramienta de uso común también para dar la estocada final a una disputa privada o pública. Así, años de trabajo y de trayectoria valiosa de una o un profesional pueden verse cuestionados por sitios que, gracias a una buena indexación en buscadores, rankean en primer término. Aun cuando la mayoría sepa que no todo el contenido que circula por la web es verdadero ni mucho menos bien intencionado, estos "malos" perfiles que se delinean on line molestan y mucho. Para evitar malas búsquedas virtuales, facilitarnos las cosas y ahorrarse dolores de cabeza con reclamos varios, es que Google acaba de crear la opción de que cada usuario pueda crearse su propio perfil en el buscador. Para hacerlo hay que ir a la página www.google.com.profiles e ingresar o modificar (porque Google suele contar con varios de ellos) allí los datos que mejor nos representen ante el mundo. Se puede elegir enlaces a sitios donde estén nuestros trabajos anteriores, álbumes de fotografías, perfiles en redes sociales o de profesionales, nuestro blog o sitio personal o profesional, o ingresar más datos, como mail o número de celular. Además de los datos que deseemos ingresar, también podemos elegir por la negativa, es decir, no colocar allí ni blogs personales ni fotografías íntimas por más que estén colgadas en algún álbum on line. Estos actos podrían dar a entender no sólo un amplio sentido de la privacidad, sino que aquellos sitios no son parte de nuestra historial "oficial", aunque sea material ya público. El perfil creado por una misma puede ser editado cada vez que se desee.
Este link indexará en el buscador cuando cualquiera ingrese nuestro nombre en la búsqueda. Si la persona es muy conocida, es posible que la búsqueda demande algún tiempo en ubicarse en primer término. Pero una vez alcanzada la cima, ya está la misión cumplida y la variable no debería moverse de los primeros lugares.

paulacarri@gmail.com



TEXTO VERONICA ENGLER

1. ¿Cómo es tu proceso de trabajo? Porque hacés un montón de cosas: escribís literatura, guiones cinematográficos y dirigís.
–Escribo todas las mañanas desde que me levanto hasta que almuerzo, salvo que esté filmando o en la previa al estreno, muy exigida de horarios. Por las tardes hago otras cosas, como escritura para guiones, porque también vivo de eso. Escribo en mi casa, donde estoy bastante tranquila, en silencio, junto con (el escritor) Sergio (Bizzio), y entonces somos dos, para que no sea tan extrema la soledad.

2. Escribiste *El niño pez* hace diez años. ¿Qué te pasó al retomar la historia después de ese tiempo para trasladarla a la pantalla?
–Empecé a escribir la adaptación de *El niño pez* mientras editaba *XXY*. Me interesaba la idea de una historia que ocurría en la periferia de otra: en *El niño pez* el centro podría estar en el asesinato de un juez, en los sospechosos y en su familia desmembrada. Pero la historia sigue a la hija del asesinado. Las historias de la periferia me interesan desde hace rato. En *El niño pez* la protagonista vive en la periferia de su clase social, fascinada por el mundo de su mucama.

3. ¿Cómo surge la leyenda que inventaste para *El niño pez*?
–Yo encontré en unos diarios amarillistas una noticia que decía: "Nació un niño pez", y había un niño que tenía pedazos de gelatina en los ojos. Era casi cómico, pero me quedó dando vuelta la idea de un niño pez, y también la idea de cómo es todo el camino de una leyenda, desde que empieza hasta que termina, porque en general son originadas por crímenes o casos muy oscuros. Muchas veces detrás de las leyendas hay algo que no pudo ser resuelto y que la gente por la oralidad le fue encontrando como un relato posible, que es mucho más luminoso que la realidad. Sucede también en los cuentos populares. Todos los relatos que están en la base de las historias de los hermanos Grimm detrás tenían materiales mucho más tóxicos, muchas veces son relatos de incesto, relatos muy sexuales, muy oscuros.

4. ¿En qué se diferencia tu rol de escritora del de directora?
–Escribo hace más de diez años y dirijo hace solamente tres, todavía me siento más cómoda escribiendo que detrás de la cámara. De todas formas en rodaje me voy sintiendo cada vez más cómoda. Cuando escribo literatura, por el contrario, siempre tengo la sensación de que tengo que aprender todo de nuevo. Esa es una diferencia importante con la escritura de un guión, que es más bien una estructura dramática que hay que completar.

5. ¿Qué cosas te parecen importantes a la hora de construir una historia?
–Que prevalezca todo lo que no es el tema, como los personajes o el clima. Se le suele dar más importancia a lo temático de lo que debería tener. A mí me pasó particularmente con *XXY*, que el tema parecía teñirlo todo. Muchas veces hay gente que logra, como (David) Lynch, construir una cinematografía sobre un clima o sobre una mirada particular más que sobre un tema, y a mí eso me resulta mucho más interesante, porque es intangible. Tanto en literatura como en el cine mi sensación es que trabajo en un nivel microscópico: la frase, la línea de diálogo o la escena. Escribo frases o escenas, no géneros ni temas. Por lo menos hasta que llego a un final. Y en el caso del cine, ni siquiera cuando llego al final de la escritura del guión, es más al llegar al final del proceso de montaje cuando puedo reconocer que encontré una determinada estética, un clima, un ritmo que le dio una identidad a la historia. En ese sentido, aunque ya desde la novela el tono estaba lejos del costumbrismo y del realismo, en la adaptación de la literatura al cine de *El niño pez* varió más el tono que la trama: la peripecia es relativamente similar, el clima es absolutamente distinto.

6. A diferencia de tus películas, tus novelas tienen un tono humorístico, casi disparatado, a veces irónico y otras mordaz. ¿Ese tono es buscado?
–Sí, lo más importante en un cuento, una novela y una película es el tono, el ritmo y desde qué punto de vista se cuenta la historia, esas tres cosas definen todo. Yo veía a la gente leyendo *El niño pez* y se reían todo el tiempo. En cambio, la película es de una oscuridad absoluta, porque perdió ese narrador (el perro Serafín). Con el cambio de narrador, apareció una historia muy diferente, aunque la trama y los personajes sean los mismos.

7. ¿Qué te inspira, qué necesitás para empezar a idear una historia?
–Cualquier cosa puede ser inspiradora. Para empezar a contar una historia lo único que hace falta es algo que empuje a camina hasta la computadora, sentarte frente al teclado y escribir.

8. ¿Qué estás escribiendo ahora?
–Retomé después de casi un año la novela *La furia de la langosta*, que la dejé cuando empecé a filmar *El niño pez*. Ya estoy cerquita del final. Y por suerte volví a un tono de humor. Entonces es como un alivio, después del dramón.

9. ¿Cuál será tu próxima película?
–Tal vez una de adolescentes karatecas que escribieron Sergio y (el cineasta) Diego Kaplan, o una en la Patagonia, basada en un guión que escribí hace unos años. Pero, de todas formas, no creo que vuelva a filmar este año.

10. ¿Cuál fue la última película que viste que te deslumbró? ¿Por qué?
–*El sirviente*, de Joseph Losey. Porque con dos personajes y una locación construye un mundo.

teatro



Relato de un crimen ya contado

La historia de Delmira Agustini, que murió asesinada por su propio esposo, quien luego se mató también, aparece revisitada en *La pecadora*, una obra de Adriana Genta dirigida por Lorenzo Quinteros.

POR MARIA MANSILLA

Delmira Agustini nació en una familia bien de Uruguay, en 1886. Veintisiete años después, cuando ya era una reconocida y polémica poeta volcada hacia el género erótico, muere de un disparo. El que dispara es su marido, Enrique Job Reyes, un rematador de ganado de quien Agustini intentaba divorciarse a poco de haber dado el sí. Otra uruguaya, Idea Vilariño, que escribió sobre Agustini, reconoce que en el mundo de las letras hispanoamericanas no se le ha dado la apreciación que merece su obra. Como que quedó opacada por esa vida que llamó tanto la atención y por una muerte que atrajo a la prensa amarilla. Le deben a sus poemas el honor que tienen.

Adriana Genta también es uruguaya. Es autora de *La pecadora*, una obra de teatro que repasa la historia de Agustini en el Teatro del Pueblo con dirección de Lorenzo Quinteros y la actuación, entre otros, de Romina Moretto (como la poeta) y Lina De Simone (como su mamá). Le están poniendo el cuerpo a un personaje por demás interesante por su leyenda, por su verdad y por su valor como escritora. Delmira escribe sobre sexo perteneciendo a la burguesía y siendo una adolescente, colabora en medios como *La Alborada*, periódico feminista, es amiga de Rubén Darío y se pone de novia con un chico de campo: Enrique, un joven que hace el mismo trabajo que su futuro suegro, es ganadero. Entre los mandatos y la pulsión por olvidarlos, Delmira tampoco se resiste a la atracción que la imanta con el argentino Manuel Ugarte. Publica tres libros, hoy agotados: *El libro blanco*, *Cantos de la mañana*, *Cálices vacíos*. La encuentran muerta en una pieza de pensión, cerca del cadáver de su verdugo, con el que habría mantenido relaciones sexuales en días de plenos trámites de divorcio.

El elenco además del cuerpo le pone el corazón a este personaje que no puede sacarse de la cabeza, aunque su director intente disimularlo cuando dice: "No me interesa la vida de Delmira Agustini, hago la obra de Adriana Genta". Entonces, ¿cómo leen su historia quienes la llevan al escenario? ¿Por qué ella lo seguía viendo y acostándose con él? ¿Se matan juntos o él la asesina? Pensar su muerte como crimen pasional. Tener un amante en esos tiempos. Ser de las transgresoras que terminan en el loquero.

Según el director, Lorenzo Quinteros, lo que lo atrapa de la Delmira de Adriana Genta es "lo doble". O tal vez sea el doblez: "Por qué una mujer no puede tener una doble vida. Ella tiene conductas masculinas, hace cosas que las mujeres no se atrevían a hacer en una época en la que tenían que ser como en *Casa de muñecas*: femeninas más que servidoras. No me gusta hacer didáctica en mis obras, pero sí que el público salga con las preguntas adecuadas. En este caso, ¿cómo puede rodearse con Rubén Darío y se casa con un muchacho torpe? Creo que es posible. Por lo menos es algo que se les permite a los hombres.

Se sabe que la mayor vulnerabilidad de la mujer ante la violencia de género es cuando intenta separarse del agresor. ¿Hay referencias de comportamientos violentos anteriores?

L. Q.: –En la obra la violencia es mutua, es una pareja violenta.

R. M.: –El día del encuentro final no se escucharon gritos ni discusiones. Hay autores que dicen que ese día, antes de salir, Delmira les dijo a los padres: "Hoy todo quedará resuelto".

L. de S.:– Cuando se termina en muerte tiene que haber habido violencia. Se dice que el marido la trataba mal, la agredía verbalmente. Le diría: "Puta". Por eso, cualquier señora que vea esta obra se va a sentir frente a una realidad que va a entender clarísimo. Hay otro dato: cuando se casa, los padres le piden a Enrique que no la embarace. Será que la madre conoce la debilidad de su hija, que entra en trance y pasa noches sin dormir. La madre está cuidando esta joya poética que tiene en la casa. Si Delmira se embaraza, habrá pensado, tiene que dedicarse a cuidar y a amamantar no escribe más, se vuelve loquita en tres días, no puede vivir más su pasión sola, y después con su pareja, hasta que se matan juntos.

Pero la realidad es que no se mataron juntos, él es el que le dispara. Vale la pena ingresar en la propuesta de esta obra para ver cómo resuelven o no esta fantasía que a todos conmueve y que suele tomar el nombre impropio de "crimen pasional". ♥



personajes



Separarse de Berlusconi no es ninguna novelita rosa

Verónica Lario pidió el divorcio de Silvio Berlusconi cuando él asistió a un cumpleaños de una chica de 18 años. Los medios tildan la historia de reality show, pero la separación muestra las contradicciones de un hombre alineado con el Vaticano en las políticas públicas, pero no en lo que él defiende como su vida privada.

POR LUCIANA PEKER

Una novela entre una esposa despechada que saca sus dotes de ex actriz clase B y el Cavalieri, un animal político que dice lo que todos hacen y hace lo que todos dicen que harían si pudieran: ir a una fiesta de 18 de una chica sedienta de fama y regalarle una mariposa de brillantes para que cuelgue entre sus rubios bucles. Un reality show entre un político que llegó al poder por el emporio de la televisión y que propone candidatas a diputadas hot reclutadas de la pantalla para que den la cara en las listas a las futuras elecciones y una esposa que brama porque su marido asiste al cumpleaños de una joven y no al de sus tres hijos. "Mi dignidad me impide continuar con un hombre (de 72 años) que frecuenta chicas menores de edad", dijo Verónica (de 53 años), acusada –a su vez– por su marido de caer en una trampa de los diarios de izquierda para pedirle el divorcio.

Como en casi toda historia hay una tercera en discordia. Pero no es Noemí Letizia la rubia belleza italiana, casi naïf, casi literal, mostrando su piel en la pantalla y contando detalles de sus citas con el premier italiano al que llama "papi". La verdadera otra es la Iglesia (que por primera vez vio temblar su relación con el presidente italiano) y pidió que el divorcio no sea un show ni sea visto como una película. El ministro del Vaticano para las relaciones interreligiosas, cardenal Walter Kasper, criticó a Berlusconi por presentarse en un programa de la RAI, mientras que el diario del Episcopado italiano lo fustigó: "Seguimos alimentando nuestra petición de un primer ministro que, con sobriedad, sepa ser espejo, lo menos deforme posible, del alma del país".

Es imposible negar que todo enredo amoroso es tan (o más) atractivo que una novela o un reality show y que en cualquier divorcio casi nadie nadie nadie puede tirar la primera piedra de civilización sin barbarie. Sin embargo, la separación de Verónica Lario y Silvio Berlusconi no es ni una novela ni un reality show como intentan alivianar los medios. Ni –como aduce él– la disputa personal pertenece exclusivamente a la esfera privada de la pareja. No sólo porque "la intimidad es política" como desnuda –cada vez con más agudeza– la revelación feminista. Verónica cuestionaba algo más que los *affaires* de su marido: la raíz de su política reaccionaria para con los demás, pero liberal con él mismo.

Es cierto que algo de la separación acerca a Carlos Menem, aliado durante los '90 con el Vaticano y más papista que el Papa, por ejemplo, en la cumbre de El Cairo donde combatió la posibilidad de repartir anticonceptivos por parte del Estado e instauró el Día del Niño por Nacer, mientras su ex mujer Zulema Yoma confesaba que él la había instado a abortar en un embarazo de la pareja. Pero que sea un lugar común no quita el peso de su virulenta incoherencia. Berlusconi es un hombre que dijo que las violaciones se producen porque las italianas son bellas, que se burla de la paridad política, combate el derecho al aborto y la libertad para acceder a técnicas de fertilización asistida y juzgó al padre de Eliana por pedir su eutanasia, después de 17 años de ver a su hija en estado vegetativo, por considerar que la vida es sagrada. Sus contradicciones son públicas, no un guión prefabricado por su esposa. Verónica ya eligió abogada: María Cristina Morelli, la que se opuso a Berlusconi para defender el derecho de Eliana y su familia a descansar en paz y sin una moral artificial. ♥

La cara de pato más linda de la laguna

Durante el mes de mayo, cuando Audrey Hepburn cumpliría 80 años, el cable le rinde homenaje y reflota todos sus clásicos.

POR MARISA AVIGLIANO

Aunque pareciera el modelo para una teoría –o una hipótesis– de la fragilidad, la constancia de que Audrey Hepburn fue un museo de elegancia la ofrece la visibilidad inasible del cine. Cuello de cisne, boca gráfica y ojos de moda muda, es siempre bella, siempre grácil, siempre aristocrática. Audrey en la pantalla grande es la prefiguración de la adolescencia eterna y su belleza tan bella suspira con una sonrisa, un mohín doloroso de indiferencia por el halago.

Collete fue quien la descubrió en los años cincuenta y la puso al frente de su obra *Gigi*, María Callas desértica buscaba fortaleza en la foto de Audrey que tenía colgada en su cuarto, Givenchy creó para ella su perfume L'Interdit y Tiffany le dedicó su vidriera con la frase "Our Huckleberryfriend" (recordando uno de los versos de "MoonRiver", la canción de *Desayuno en Tiffany*). Audrey siempre fue icono, un modelo a seguir, copiar su estilo sigue siendo andar por una ruta segura.

Audrey Hepburn tiene la cara de pato más bella de toda la laguna, la cara cómica fascinante que sólo supo mostrar el cuarto oscuro de un cine que proyectaba *FunnyFace* y aquellas fotografías en las que se la ve, a partir de fines de los años ochenta, riéndose rodeada de niños en Etiopía, Guatemala, Somalia, Sudán o Tailandia como embajadora de la Unicef.

La lista de sus películas reitera elogios, como si al nombrarlas estuviésemos describiendo, como decían las abuelas: su buena figura. Audrey es la mujer adjetiva: distinguida, etérea, tímida, glamorosa, distante, capaz de toda disuasión de la sexualidad pero irresistiblemente encantadora. Brilló en *Sabrina* junto a Humphrey Bogart y William Holden, enamoró a todos con la bobalicona princesa que quería vivir con Gregory Peck y volvió a atraparlos en *Charada* con Cary Grant.

Es siempre refinada, también vestida de gris abriendo una puerta y caminando por el empedrado de espaldas a la cámara, con su pelo corto despeinado y una valija en la mano derecha en *Historia de una monja* y mucho más en la foto con su clásico peinado que aparece en *Espera la oscuridad* (es la primera imagen que vemos de ella en la película, la segunda será cuando entra a su departamento guiada por un bastón blanco).

Hija de un banquero británico y una baronesa neerlandesa que la llamaba Edda Van Heemstra, como ella, y con la que hablaba casi solamente en holandés (Audrey además hablaba inglés, francés, italiano y un poco de alemán y español), padeció los abusos de la guerra y su extrema delgadez (a causa de la malnutrición durante la ocupación alemana) sumada a la falta de dinero la alejaron de su pasión primera, el ballet, y la escoltaron a la actuación: "Sé perfectamente lo que el Unicef puede significar para los niños, porque yo estuve entre los que recibieron alimentos y ayuda médica de emergencia al final de la Segunda Guerra Mundial". Audrey murió en Tolochenaz, un apacible pueblo suizo ubicado a 17 kilómetros de Lausana, en 1993. El pasado 4 de mayo hubiera cumplido 80 años. En su aniversario, la televisión por cable le rinde un homenaje que inició el lunes 4 con un maratón de cuatro clásicos, *La princesa que quería vivir*, *La cenicienta en París*, *Historia de una monja* y *Espera la oscuridad*, y que continuará en mayo y en junio .

En el recuerdo no es difícil preguntarse ¿cuál es la escena favorita?: ¿en la que usa el sombrero negro más lindo del mundo para entrar a la cárcel?, ¿en la que le enseñan a cocinar en París?, ¿en la que aparece frente al espejo con el vestido negro y Gassman a sus espaldas masajeándole el cuello? o ¿en la que sale corriendo junto a George Peppard con una careta? No, ésa no, ahí no se le ve la cara.♥



Audry en TV

SABRINA
Cinecanal Classics.
Mayo
Viernes 15, 20 hs. Sábado 16, 14.50 hs
Sábado 23, 20 hs. Domingo 24, 14 hs.

LA GUERRA Y LA PAZ
CinecanalClassics
Mayo
Jueves 21, 22 hs. Sábado 23, 14.45 hs.
Martes 26, 4.55 hs. Miércoles 27, 16.40hs.
Junio
Lunes 1, 1.55 h. y 18.25 hs. Martes 23, 23.40 hs. Jueves 25, 16.40 hs.

ROBIN Y MARIAN
TCM Classic Hollywood
Mayo
Miércoles 13, 17.35hs.

AMOR EN LA TARDE
TCM Classic Hollywood
Junio
Miércoles 3 de junio, 23 hs.





Autos para dinosaurios (machos)

La nueva publicidad de Renault (Symbol) se dedica a explicar, en un compilado de escenas, lo que significa ser mujer y lo que significa ser hombre. Mientras mujer es parir, hombre consiste en debutar en un prostíbulo, entre otros ítem. Vale la pena verla, un interesante y patético paseo por la prehistoria.

POR GRACIELA ZOBAME

¡Hola Susana! Hola y perdón. Cómo no preguntar si los dinosaurios están entre nosotros si cada tanto la publicidad nos ofrece una prueba de vida. Basta ver la nueva de Renault. Y ya la habrán visto, dado que hace ya unas semanas que está en el aire. Aquí vale acotar que si esta columna no salió disparada de inmediato fue por una ingenua confianza en que el sentido común iba a primar. Que algún sentido de la responsabilidad, sentido histórico, de autocrítica, iba finalmente a quitarla de circulación. Pero el comercial que propone: "Hacete hombre. Comprate un auto de hombre", sigue allí.

Primera escena: unos aullidos molestos y una mujer pariendo, y otra, y otra. Todas gritan, todas dan a luz. Un cartelito al costado dice, como definición de definiciones: MUJER. (Sí, está escrito con letras rosas.) Sí, no hay más escenas para ella. Se define a la mujer pura y exclusivamente por su condición reproductora, representada en su más teledrámatica versión. La que no quiere, no puede, no sabe todavía, así como aquella que haga, sea, desee alguna otra cosa que no sea parir, que se olviden de este auto. Y de ser mujer. Quienes digan que por lo menos en esta publicidad no se ha recurrido a la antiquísima división entre la puta y la madre, sigan mirando y ya verán.

Escena dos: aparece un bebe recién nacido mientras en el costado de la pantalla otro cartelito dice HOMBRE (Y sí, en celeste) al que se agrega enseguida un signo de pregunta.

He aquí un signo de pregunta que es también un signo de esperanza. Porque parece que la publicidad se hará cargo de la famosa frase de Simone de Beauvoir: "No se nace mujer, se deviene mujer". Pero esta vez de cara a la masculinidad, ya que tampoco se nace hombre. Bueno, nada de eso. Por lo visto, la crisis de masculinidad o la pregunta por dónde reside la misma, tiene respuesta en la prehistoria para la gente de Renault, que se ha salteado en su viaje en el tiempo no sólo a la pobre Simone sino toda la historia del siglo XX , digamos que desde la píldora anticonceptiva hasta la creación del Inadi.

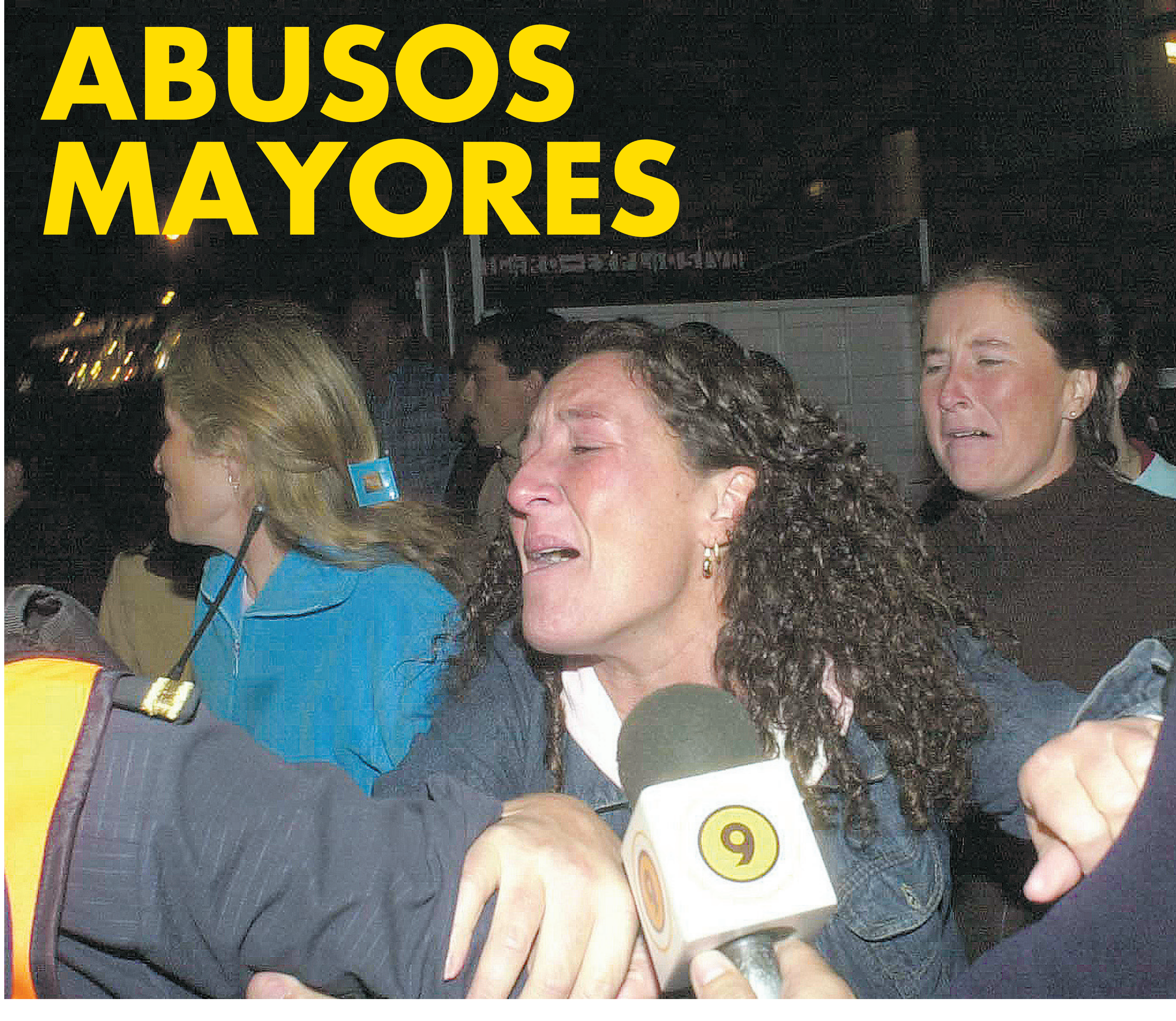
Es que las escenas que definen lo que es un hombre, o cómo se deviene hombre, son las siguientes: descubrir tus primeros pelitos en las axilas, que tu padre te lleve a un puterío, que te masturbes en tu cuarto, que juegues al billar y emboques, y que lo hagas con tu uniforme de colegio privado frente a un team de coreanos violentos y salvajes que tal vez te maten a golpes, que fruto de tu primera resaca vomites en un partido de rugby, que llores ante una película romántica que te juntaste a ver con los muchachos, que soportes estoico una revisación del proctólogo –cabe en este contexto interpretar que se trata de una light recreación de la frase, "macho es el que la probó y volvió"–. En fin, hacerte hombre es que todos los muchachos te palmeen la espalda por cada acción iniciática cumplida, lo mismo que hace tu padre piola cuando te lleva al Fantasy, un burdel donde la chica de la entrada te recibe con una palmadita en el culo. Hacerte hombre es ir a comprar el Renault junto con tu padre otra vez, quien te da el visto bueno, porque ya es hora. Hacerte hombre es que en uno de tus primeros paseos en auto, tu mami, que viaja al lado tuyo, te obligue a agarrar el volante con las dos manos.

Hará falta argumentar por qué razón esta publicidad a esta altura en que la violencia hacia las mujeres y la trata de blancas ya no son vistas ni por la sociedad ni por las leyes como gajes del sexo débil, resulta prácticamente una apología del crimen. Nos quejamos de la prostitución y promovemos que la masculinidad es hacerse cliente.

Por lo visto, hoy por hoy, son los hombres los más necesitados de referentes ante una masculinidad que se diluye y en este sentido este corto publicitario les falta el respeto a las nuevas generaciones, a todos aquellos hombres y mujeres que se esfuerzan por desmarcarse de estos mandatos retrógrados.

Pero no es sólo desde el punto de vista feminista, progresista e izquierdista que esta publicidad es denigrante. Por ejemplo, desde un estricta defensa al orden y la familia, surge esta pregunta: Si ser mujer es tener un hijo, ¿quién será el padre de los niños de las señoras que aparecen en la primera escena teniendo en cuenta que en ninguno de los ítem de los varones aparece enamorarse, acompañar a su mujer en el parto, trabajar, hacerse cargo de los hijos? Un hombre, seguro que no. O, por lo menos, no mientras se encuentre manejando un Renault Symbol. ♥

ABUSOS MAYORES



El juicio a Julio César Grassi no es el único caso que involucra a la Iglesia. El recuerdo de dos causas abiertas en colegios dependientes del Arzobispado de Mar del Plata reflejan el problema global de la actitud eclesiástica frente a las denuncias por abuso sexual en sus instituciones. Sacar del aislamiento las historias particulares ayuda a pensar en nuevas estrategias y a rescatar a las víctimas, incluso, más allá de los veredictos procesales.

POR LUCIANA PEKER

El sacerdote Julio César Grassi está acusado de corrupción de menores y abuso sexual agravado. Aunque todavía se espera el fallo del Tribunal Número 1 de Morón –que Grassi ya adelantó que apelará– los abusos sexuales que implican a la Iglesia Católica no se acaban en la figura de Grassi. Ya hace tres años que fue absuelto –en marzo del 2006– el profesor de educación física Fernando Melo Pacheco, del colegio religioso Nuestra Señora del Camino, que fue denunciado judicialmente por el abuso de 21 niños en el 2002.

El caso es tomado como paradigmático de una tendencia que obstruye las denuncias por abuso y que desconfía de la palabra de los niños dando por cierto que son inducidos por sus madres o padres cuando relatan que fueron víctimas de abuso. "Todos iniciaron un juicio civil al Obispado. Ahí empecé a entender por qué actúan los padres así. Evidentemente, aquí hay una instigación de terceros para sacar rédito económico de todo esto", declaró al canal Todo Noticias el profesor exculpado. Los argumentos no pertenecen sólo a ese caso, como tampoco la actitud del Arzobispado de Mar del Plata (del cual dependía el colegio Nuestra Señora del Camino) que volvió a estar implicado en un nivel similar de responsabilidad, en junio del 2008, ante la denuncia de alrededor de 20 casos de abusos sexuales (de niños y niñas de entre 3 y 5 años) en el jardín de infantes del Instituto Ana Botgger, de Villa Gesell, también de-

"La Iglesia actúa en defensa de los acusados de abuso sexual"

POR ENRIQUE STOLA *

Cuando fue detenido el religioso y teólogo católico de Brasil Tarcisio Sprícigo, se encontró entre sus pertenencias su manual en el que recomendaba a los pedófilos, entre otras cosas, el "presentarse siempre como el que manda. Ser cariñoso. Nunca hacer preguntas pero tener certezas. Tratar de conseguir chicos que no tengan padre y que sean pobres. Jamás involucrarse con niños ricos". Los sacerdotes José Antonio Mercau, Napoleón Sasso, Héctor Pared y monseñor Edgardo Storni, por nombrar algunos, fueron fieles a los mandatos de Sprícigo aun probablemente sin que lo hayan conocido. La impunidad y la complicidad de sus pares y de la jerarquía eclesiástica es para escribir un capítulo del horror vivido por niños y niñas en Argentina. Debemos rescatar que, en el caso de Napoleón Sasso, fueron una monja y un cura quienes hicieron la denuncia. Y que la monja Marta Pelloni es un ejemplo en la lucha contra la impunidad, así como el padre Eduardo de la Serna. Pero cuatro golondrinas no hacen verano.

El juicio Melo Pacheco, por los hechos investigados en el Colegio Nuestra Señora del Camino de Mar del Plata, es una muestra clarísima de cómo actúa activamente la Iglesia Católica en defensa de los acusados de abuso sexual infantil y del ataque que se produce a quienes profesionalmente dieron los elementos para visibilizar lo denunciado. ¿Qué pasará con las denuncias por los supuestos abusos en Villa Gesell, en un colegio dependiente del Obispado de Mar del Plata? Casi siete años participando como testigo en el caso del cura Julio César Grassi; conocer el resultado del juicio Melo Pacheco y saber de la libertad del (ex obispo) Edgardo Storni, me han vuelto sumamente escéptico sobre la posibilidad de que se haga justicia. La indiferencia que han mostrado Bergoglio y la Conferencia Episcopal ante las víctimas de estos hechos aberrantes congela el alma.

* Psicólogo especializado en abuso sexual, testigo en el juicio a César Grassi y ex terapeuta de "Gabriel" y "Ezequiel", dos de los chicos que acusan al sacerdote de abuso sexual.

"Hay que apuntar a la reparación de los chicos y chicas abusados"

POR IRENE INTEBI *

Cuando se piensa en agresiones sexuales contra niños, niñas y adolescentes se las asocia con, por ejemplo, secuelas físicas de muchísima gravedad. La realidad es que los abusos sexuales pocas veces dejan lastimaduras en el cuerpo. En los pocos casos en que pueden observarse lesiones, éstas no suelen ser graves y se curan en poco tiempo, incluso sin dejar marcas. En lo que hace al aspecto emocional, escuchamos hablar de "vidas arruinadas", de "infancias robadas". Las personas que conviven y comparten la vida cotidiana, los estudios, el trabajo, el tiempo libre o los espacios terapéuticos con las víctimas perciben que no siempre las consecuencias son tan catastróficas. En el día a día podrán presentarse altibajos, momentos de angustia, de tristeza, de sustos, de dificultades para dormir, para comer, para estudiar, para aprender, para estar junto a otras chicas o con personas adultas, para confiar en los demás. Pero, más tarde o más temprano, con intervención terapéutica o a veces sin ella, muchos de estos indicadores de sufrimiento se atenúan y los chicos y chicas retoman actividades acordes a su edad y a su etapa evolutiva.

Estos errores conceptuales llevan a una visión del problema que no contribuye con propuestas eficaces para el trabajo de reparación de las consecuencias que tienen los abusos sexuales. Se depositan —de manera exagerada— las expectativas en relación a este proceso de reparación en las acciones judiciales y a sus resultados. Si bien es de gran importancia el desenlace de la intervención legal no tendría que hacernos perder de vista la trascendencia que reviste contar con políticas públicas de protección a la infancia que apunten a la reparación.

Las propuestas de mejorar la implicación de la Justicia en estos casos debe complementarse con políticas de creación de servicios interdisciplinarios, tanto psicoterapéuticas como socioeducativas, para responder a las necesidades de los niños, las niñas y de sus familias. Mientras esto no ocurra las víctimas y sus familias seguirán deambulando por diversos organismos públicos y ONG, obteniendo —con suerte— respuestas parciales y poco articuladas.

* Psiquiatra infanto-juvenil y psicóloga especializada en maltrato infantil. Presidenta de la Asociación Internacional para la Prevención del Maltrato Infantil (Ispcan)

FOTO: TELAM- DANIEL MUÑOZ



CUANDO EL PROFESOR DE EDUCACIÓN FÍSICA FERNANDO MELO PACHECO, DE 37 AÑOS, FUE ABSUELTO POR EL TRIBUNAL QUE LO JUZGÓ POR EL DELITO DE ABUSO SEXUAL CONTRA 21 ALUMNOS DE UN JARDÍN DE INFANTES DE MAR DEL PLATA EN EL 2006 HUBO INCIDENTES CON LOS PADRES DE LOS MENORES FUERA DE TRIBUNALES.

pendiente de ese Arzobispado, en el que –por ahora– hay seis personas investigadas.

Los efectos de la falta de confianza en las instituciones los sufre Agustín, que con 4 años se quedó sin ir al jardín. En Villa Gesell no hay un gran abanico de posibilidades y uno de los problemas de la denuncia contra el Instituto Botgger es que faltaban colegios alternativos. Ahora él se queda en su casa con su mamá en vez de prepararse para el preescolar. “En Villa Gesell están todos los jardines saturados, pero prefiero tenerlo conmigo, porque el Instituto me genera mucha desconfianza. ¿Cómo puede ser que nadie vio nada?”, se pregunta su mamá que pide anonimato.

Luis tiene 11 años, vive en Mar del Plata y todavía le dice a su mamá “¿te acordás eso que me pasó?” en alusión al abuso. Fue uno de los chicos –Luis no es su nombre real para proteger su identidad– que prestaron declaración con tan sólo 4 años y que apenas pudo recuperar el sueño, pero no entender la realidad. “Desde los 4 a los 9 años él no logró dormir bien. Ahora por suerte sí, aunque le quedan resquemores: le cuesta adaptarse a nuevos grupos y tiene miedo de preguntarle cualquier cosa a sus profesores, pero por suerte yo siempre le creí y eso lo ayudó a salir adelante”, cuenta su mamá que no quiere exponerse más para preservar el desarrollo de su hijo.

Pero ella también carga con una mochila de desilusión frente a las instituciones en las que confiaba. “Me siento frustrada como mamá, muy frustrada. Nosotros sabíamos que la Iglesia no estaba de nuestra parte, pero escuchar que 40 papás confabularon contra una persona o la institución es muy terrible. ¿Quién va a poner a su hijo en pos de algo que no es verdad? Mi hijo pasó por la revictimización en vano. Yo le decía “gracias a que vos hablaste el que te hizo daño va a quedar preso”, pero eso no sucedió y ahí le puse punto final a la lucha judicial e intenté llevar una vida normal y que sea lo que dios quiera”. ¿Y qué quiso la Iglesia? “Me quedé con la sensación de que quiso cubrir todo.” ♥

“Nos quedó la sensación de desamparo cuando se denuncia el abuso”

POR PATRICIA GORDON *

Tres años pasaron desde que el fallo absolutorio del profesor de educación física del colegio católico de Mar del Plata, acusado de abuso sexual, y luego de 39 denuncias de las cuales sólo 22 llegaron a juicio, nos dejara con la sensación de un gran desamparo institucional. El desamparo se ha ido extendiendo en nuestra comunidad y en una gran parte de la sociedad que hoy sabe de sentencias que desmienten, silencian y castigan a quienes se atreven a romper con el silencio de uno de los peores crímenes: el aplastamiento de lo indefenso, la crueldad del poder y el sometimiento del cuerpo de la infancia.

Las pruebas fueron contundentes. Muchos profesionales dieron cuenta de los relatos que transmitían el padecimiento de los reiterados abusos sufridos en el año 2002, cuando alumnos del jardín de infantes, de cuatro y cinco años de edad, rompían con el secreto y con las amenazas recibidas. Las voces de los niños decían que habrían experimentado diferentes tipos de tocamientos en genitales, maltrato y amenazas para que “el secreto” no sea revelado a sus padres y que muchos de ellos fueron trasladados fuera de la institución escolar y que fueron fotografiados y filmados. Cabe a esta altura entonces preguntarnos: ¿por qué la Justicia absolvió al imputado? F, uno de los 22 niños agredidos, luego del 27 de marzo de 2007 diría: “¿Por qué los jueces no me creyeron? ¿Si lo veo al profesor en la calle, lo puedo putear?”.

¿Hasta dónde se puede hablar de reparación psíquica en un contexto social, jurídico y religioso que forma parte de una cultura de la crueldad? Las acciones posteriores llevadas a cabo por madres, padres, familiares, profesionales y actores sociales han sido y siguen siendo respuestas que sostienen la construcción de una realidad posible que no forma ni formará parte del circuito de la crueldad.

Muy cerca, en la vecina ciudad de Villa Gesell, casi como en las peores pesadillas que retornan una y otra vez, seis personas fueron imputadas por similares delitos. El escenario, un jardín de infantes privado de una escuela que depende del Obispado de Mar del Plata. Las características de los hechos se asemejan con los relatos de los niños y niñas del primer colegio. Son los efectos de la impunidad que habilitan una vez más a “los lobos al cuidado de los rebaños”. Mientras algunos y algunas claman por una añorada “seguridad” hay una parte de la infancia de esos niños y niñas inevitablemente perdida por la perversión de los victimarios. El que abusa tiene que ser juzgado y condenado.

* Coordinadora de la Comisión de Abuso Sexual Infantil del Colegio de Psicólogos de Mar del Plata.

crónicas

El motín de los objetos

Hace cuatro años, Dany llegó de Rosario y se mudó a la casa que Marianella alquilaba en Coghlan sólo con dos bolsos: en uno llevaba ropa y, en el otro, su DVD. Ahora, las dos se van juntas a vivir a Villa Crespo. El equipaje de Dany creció con la llegada de un gato negro llamado Poe y un perro con ojos de dos colores, Blixa. Pero el de Marianella es aún más voluminoso. Ella ha ido atesorado muebles, electrodomésticos y cosas de todo tipo que no se pueden embalar en dos segundos. Pero sí con una anticipación de diez días.

Durante una mudanza los objetos encerrados en armarios o cajones inician su motín. Los que evocan otros tiempos, los que han ido saltando de rincón en rincón, los que dejaron amigos y amigas durante sus propios desplazamientos en nombre de "en tu casa hay lugar", los inútiles por exceso de uso o por intocados, todos ellos comienzan a reclamar a coro un espacio en la nueva vida.

Las chicas respiran hondo y se ponen a trabajar. Dividen los objetos en tres categorías: aquellos que seguro se mudan, los que tiran o regalan, los que no saben qué destino darles. Estos últimos son los más engorrosos: por ejemplo, una colección de libros de Medicina que dejó el inquilino anterior, una videocassetera que sólo reproduce imágenes en blanco y negro, un sofácama de mimbre y 40 pilas usadas que Marianella fue guardando en una caja de zapatos, negándose a tirarlas en cualquier lado por su toxicidad.

Poe huye asustado por el techo. En realidad, desde hacía un tiempo el gato desaparecía días enteros y volvía oliendo a colonia Mary Stuart. Es probable, piensa Dany, que finalmente haya preferido los brazos fragantes de Miss Mary a una casa que comienza a quedar vacía. Blixa, cachorro indomable que se come las cajas de cartón para embalar a dentelladas, va a parar por unos días al jardín de una vecina.

El domingo a las 11 de la mañana, tres changarines bajan de un camión, tocan el timbre y comienzan a cargar las cosas. Una hora después llega la chica de la inmobiliaria para retirar las llaves. Junto a ella, la propietaria, una mujer de unos setenta años que tiene el pelo amarillo y su hijo, un señor obeso y mudo, que comienza a arrancar unos posters del garage como un niño malvado. La improvisada reunión se completa con un ropavejero que aparece de milagro por calle Tamborini, subido a una Ford con megáfono donde anuncia "Compro muebles viejos". El hombre se lleva el sofá cama, la videocassetera y los libros a cambio de 30 pesos.

Para el final quedan los quince macetones con plantas, delicadas porque sus tallos se quiebran de nada. La más problemática es la palmera que, si bien enana, sube más allá del techo del acoplado, aunque finalmente dos de los changarines la acomodan y se quedan atrás. El tercer changarín pone el camión en marcha. Dany pasa a buscar a Blixa por lo de la vecina junto a Marianella, que lleva la caja de pilas en su regazo. Miran el cielo con sol y fuman con la ventanilla abierta, ya despreocupadas.

¿?¿?¿?¿?¿? *Cuestionario de Marcelle Proust** ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Si fuera vagina sería la de...
Madame Pompadour.

Si fuera pene sería el de...
Daniel Craig, así, por lo menos, ¡¡estamos cerca!!

Ojalá se inventaran los preservativos de...
...holograma, cosa que no haya que perder tiempo en ponerlo, no se sientan, no molesten, nada...

Si mi cama hablara diría...
(con acento porteño) "ESO es SEXO".

Quisiera tener dos...
...semanas a solas con mi marido (Sol). ¡Idem a Sol pero cuando tenga marido! (Soledad).

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
...me miro al espejo y me digo: "Qué bien que me hace esto; ¡quedé bárbara!"

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡Más! ¡Más! ¡Más! ¡Más! ¡Más! ¡Más!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A nosotras con Daniel Craig.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
¡Tengo suficientes!

¿Cuántos son multitud?
Y... la casa es chica, pero el corazón es grande...

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
La falta de entusiasmo (el muertito).

¿Cuál es su posición favorita?
Todas las que alcancen antes que me agarre el sueño.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Uno en el que soy un orgasmo continuo.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
¡De todas las formas posibles!

¿Cuándo miente?
Ya no miento (Sol). No me hizo falta, nadie me preguntó (Soledad).

El tamaño no le importa salvo que...
Después de muchos partos, ¡¡sí importa!!

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Las ganas de ponerme un babydoll (Sol). Un romance con Nicholas Cage (Soledad).

Tiene que durar más que... pero menos que...
Pierdo la noción del tiempo... Tiene que durar lo suficiente para dibujar una sonrisa en la cara.

Sol Inés Zunin y Soledad Silva son diseñadoras, actriz y cantante la primera. Juntas decidieron volcar la expresión artística sobre telas, y se convirtieron en artífices de una marca y un proyecto, Picaro Puck. Dicen que les gusta jugar con colores fuertes para lograr modelos funcionales con vestidos que puedan transformarse en faldas, kimonos o capas. Este año marcaron presencia en la novena edición de la Feria Puro Diseño, la más importante de Latinoamérica, que se realizó en Buenos Aires.

